

# MONDE

REVISTA INTERNACIONAL  
Fundada por HENRI BARBUSSE

Año I — N.º 6  
Porte Pago

Montevideo, Junio-Julio de 1936

Director responsable:  
Pedro Ceruti Crosa - Rincón 615

## La Revolución Rusa de 1905

EL 15 de junio de 1905, hace hoy 31 años, se amotinó la tripulación del acorazado "Kniaz Potienkin". Durante doce días enarboló la bandera roja. El resto de la flota no se atrevió a presentarle batalla. Cuando los viveres se terminaron, los marinos del Potienkin se refugiaron en Rumania. Motines militares como el del oficial Antonov-Ovsenko, que luego actúa en la Revolución de 1917 y combates callejeros en Lodz (Polonia), decidieron al zarismo a lanzar un rescripto imperial el 6 de agosto, creando la Duma, asamblea puramente consultiva que debía elegirse por voto regulado a censo, por parroquias, y según un sistema de extraordinaria complejidad. Todos los grandes terratenientes eran electores, pero eran necesarios diez pequeños propietarios para elegir un sólo elector. Los obreros no tenían voto.

El 22 de enero del mismo año 1905 el zarismo había hecho la gran matanza de obreros en la Plaza Roja (El domingo sangriento.) Los obreros presididos por el cura Gapon se dirigían a hacer una pacífica petición al "padrecito zar" cantando himnos religiosos y enarbolando iconos. La tropa los ametralló. Hubo varios centenares de muertos y otros tantos centenares de heridos.

La noticia del crimen, unida a las convulsiones resultantes de la guerra ruso-japonesa, hizo sentir una ráfaga revolucionaria. 122 ciudades y poblaciones industriales y diez líneas de ferrocarriles estaban en huelga. Esta era casi general. El carácter insurreccional de la huelga lo demuestran en Varsovia 90 muertos, 176 heridos y 733 encarcelados.



*"No dispareis, hermanos"*

La burguesía se mostraba conforme con aquella Duma. Pero la aparente tranquilidad se perdió a raíz del conflicto gráfico de Moscú, a principio de octubre de

1905. La huelga se extendió a todo el país. Huelga general. Cerraron hasta los comercios. El 13 de octubre se constituyó el primer Soviet de Petersburgo (hoy Le-

En este  
número:

**Henri Barbusse: Lenin y la Filosofía**

**Lucien Henry: Del Idealismo al Materialismo**

**Jean Galtier-Boissière: Nuevo Feudalismo  
El "señor" Schneider**

**Pedro Ceruti Crosa: Los misterios de Alfredo Palacios y lo que "ignoraba" Marx**

ningrado). Los campesinos se sublevaron. Incendiaron más de 2 milidos de señores". La autocracia zarista sólo tenía dos salidas. Capitular o entregarse en manos de una dictadura militar. Adoptó el primer camino por consejo de Witte. La Duma fue transformada en Asamblea Legislativa con derecho de sufragio para los obreros. De hecho, se había conquistado mucho más. Surgió una prensa revolucionaria tolerada por la fuerza de las circunstancias, y se conquistaron todas las libertades democráticas.

A fines de octubre estalló la sublevación militar de Cronstadt; luego la sublevación de la flota del Mar Negro. El Ejército permaneció sumiso en general.

Inspirado por los bolcheviques, el Soviet sostuvo una lucha sin tregua. Un año de lucha de los obreros de Petersburgo, produjo el agotamiento. Fracaso la tentativa de conquistar las ocho horas. (Los obreros trabajaban hasta 14 horas en algunas partes.) El Soviet de Petersburgo fue encarcelado. Pero en Moscú recrudeció la efervescencia. El 7 de diciembre comenzó la huelga general. Se transformó de inmediato en insurrección. La ciudad se llenó de barricadas levantadas por las organizaciones obreras a fin de impedir el desplazamiento de las tropas. La falta de armas, la prisión casi de casi todos los miembros del Comité Revolucionario y el desarme de un batallón simpatizante, trajo la derrota. El barrio obrero Krasnaya Presnía se defendió heroicamente. Hubo que recurrir a la artillería para vencerlo. Los obreros lograron casi siempre batirse en retirada. El almirante Dubasov hizo fusilar a 250 personas delatadas a capricho. Se obtuvieron grandes éxitos en el Sur y verdaderas victorias en Crimea. Enero de 1906 fué un mes de fusilamientos. Las expediciones punitivas del zarismo sembraron el "orden" y el terror en todas partes. 15 mil muertos, 18 mil heridos y 79 mil encarcelados fué el balance de 1905.

El zarismo se había salvado por un tiempo.

A partir de entonces, quedaba completa la teoría de Lenin sobre la guerra civil, que iba a aplicar en octubre de 1917.

El 26 de agosto de 1906, escribía Lenin: "Tengamos presente que se acerca la lucha de masas. Esta lucha equivale a la insurrección armada. Dentro de lo posible deberá ser simultánea en todo el país. Las masas deben saber que marchan a una lucha armada, sangrienta, desesperada. Deben comprometerse de acuerdo a la muerte, que es el que ha de asegurarse la victoria. Hay que llevar adelante la ofensiva con la mayor energía; el santo y seña de las masas ha de ser la agresión y no la defensa; el exterminio implacable del enemigo ha de constituir su objetivo; la organización de la lucha será flexible y de gran movilidad; se arrastrará a la acción a los elementos vacilantes del ejército. El partido del proletariado consciente debe cumplir su deber en esta gran lucha".

Once años después, Lenin probaba que tenía razón.

(Resumen de REDACCION)

## La Miseria en Polonia

POLONIA es una gran potencia, afirman reiteradamente sus representantes oficiales; es que necesitan probarse a sí mismo la potencialidad de su nación y ésto explica su insistencia. Sin embargo, a pesar de su "gobierno fuerte" y de sus coroneles, todo va de mal en peor. Las declaraciones hechas por los hombres del gobierno ante las dóctiles comisiones parlamentarias, han llenado de consternación a todo el país.

Es así que el relator del presupuesto de asistencia social, calcula en 1.400.000 el número de desocupados; pero esta cifra no comprende la desocupación virtual, es decir la que resulta de la sobrepoblación rural.

Las estadísticas oficiales evalúan en 6 millones, el número de campesinos inútiles que podrían trasladarse a las ciudades o emigrar al extranjero sin que la producción normal se resentiera. Esta cifra alcanza para explicar la miseria increíble de la campaña polaca. El estado sanitario de esas masas, es, por supuesto, deplorable, y la tasa de la natalidad descendió de 15,9 por mil en 1934 a 12,2. Las cifras más atadoras que fueron comunicadas a las comisiones, son las de los declarados inaptos para el servicio militar por insuficiencia física, por los consejos médicos de revalidación; hay actualmente 50 % de reformados o de aplazados.

La miseria de la campaña varía por la demás de grado en las distintas regiones. Los campesinos de Poznan, por ejemplo, tienen todavía aspecto humano.

En cambio en el Sur, en las regiones que lindan con la frontera del Este, es otra cosa; ciertos rasgos de esta miseria son ya legendarios.

No es de asombrarse que la Instrucción Pública esté en estado calamitoso. El ministro de la materia no ha ocultado que un millón de niños en falta escolar, no pueden ir a la escuela por edad de ropas y de personal de enseñanza (faltan oficialmente 30.000 maestros). Un millón de niños, o sea la quinta parte de la población escolar, están completamente privados de enseñanza.

A su vez el ministro de Justicia ha lanzado su grito de alarma porque la criminalidad crece vertiginosamente. En diez meses fueron confiscadas 16.000 armas de fuego. En cuatro meses la policía debió emplear sus armas 102 veces hiriendo a 89 personas y matando a 40.

El ministro señaló la actividad de la policía contra los agitadores comunistas y anunció también la colaboración de la policía con el Instituto para el estudio del comunismo, en connivencia con el Anti-comintern de Berlín.

A pesar de las crueles penas que les aplican cuando son descubiertos (varios años de prisión, a menudo diez o doce a los militares), los comunistas prosiguen su propaganda ilegal.

La oposición conservadora, pública y ruidosa, tiene un solo punto claro en su programa: es el anti-semitismo, en su forma más grosera. No pasa un día sin que sean arrojados a los comercios judíos petardos explosivos, y destruidas sus viviendas. Los transeúntes judíos son hostilizados de todas maneras.

De la política exterior tan desconcertante de Polonia, se puede decir una verdad tangible. Hay en Polonia un divorcio absoluto entre la opinión y el Gobierno. La fuerza de éste reside en la pobreza espiritual de la oposición, de sus divisiones, de sus contradicciones. Pero en un punto toda la opinión polaca es unánime: socialista y nacional-demócrata de la derecha, anti-semitas y judíos, comunistas, y hasta aquellos que por razones de subsistencia son gubernistas, todos coinciden en condenar la política germanofílica del coronel Beck.

JAN BOLESKI

### Distribuidores de MONDE

ARGENTINA: José M. Castro Rey, Agrelo, N.º 3357, Apto. 3. U. T. E. 45-5682. — Buenos Aires.

Sociedad Editora de Publicaciones y Anos (S. E. P. A.) — Corriente 871. Rosario de Santa Fe. Libertad de Orientales — Avenida Colón 14. — Córdoba.

MEXICO: Ediciones "Frente Cultural". — Apartado 8019. — Méjico D. F. En el Distrito Federal: Librería Navarro. — Seminario 12. — Méjico D. F. CHILE: Leoncio Morales. — Clasificador E. 372. — Santiago.

PANAMA: César Luis Sánchez. — Panamá. CUBA: Distribuidores Oficiales. COLOMBIA: Marco A. Guzmán. — Calle 15 Carrera 6 y 7. E. B. — Cali.

COSTA RICA: Rafael Barrantes, H. Barrio Constructora. Pulperia "El Estuero". — San José.

URUGUAY: Administración de MONDE. Rincón 615. — Montevideo. AGENTES EN LAS CAPITALES Y CIUDADES DEL INTERIOR.

M. R. Gharel:

## A propósito del Stajonovismo

El movimiento stajonovista, tan discutido en la prensa francesa, es un problema muy complejo para que se le pueda atacar o defender desde el único punto de vista técnico.

Los adversarios de este movimiento, que no ven en él más que una nueva edición de la racionalización taylorista — animada con gran refuerzo de publicidad por los dirigentes soviéticos — y aquellos que defienden su alcance exclusivamente técnico, cometen el mismo error de perspectiva.

En el montón de hechos diversos en que abunda la experiencia stajonovista, no es fácil siempre, en efecto, descubrir el hilo conductor, discernir el carácter propio y original de este movimiento. Pero sí se saben separar los hechos ocasionales debidos a menudo a extrínsecos stajonovistas mismos, a falsas aplicaciones, a tanteos de primera hora, que un movimiento tan complejo tenía que provocar necesariamente, y que, por otra parte, la prensa soviética no deja de criticar y denunciar, es imposible no darse cuenta de lo que este movimiento representa de distinto con respecto a la racionalización, desereditada en Occidente a justo título.

El stajonovismo, emparentándose por ciertos aspectos exteriores con la racionalización de la que, por otra parte, amplifica los límites considerablemente, transforma su sentido y su carácter y no se limita a una organización racional del trabajo con miras a un acrecentamiento de la producción. Ante todo, tiende a la transformación de las condiciones materiales y psicológicas del trabajo manual y, en cierta medida, invierte las relaciones del hombre y de la máquina. Representa un gran progreso, no sólo técnico e industrial, sino aún intelectual.

Fuera de la identidad de los fines, a saber, el acrecentamiento de la producción que, como antes, sigue siendo la palabra de orden en toda la actividad industrial de la U. R. S. S., no existe ningún parentesco entre el viejo sistema taylorista y el joven sistema stajonovista. En su esencia misma son dos métodos opuestos, irconciliables. El taylorismo esclavizaba cada vez más el obrero a la máquina; lo transformaba en un autómatas, cuyo papel se limita a ejecutar un sólo gesto mecánico, repetido infinitamente, con exclusión de todos los demás reflejos.

El stajonovismo parte de un principio opuesto: liberar al obrero de la atadura de la máquina, familiarizarlo con técnica por medio de un esfuerzo personal e intelectual, en una asimilación de los métodos de trabajo más amplia y más profunda. De este modo, en el propio marco de su trabajo profesional, se hace creador.

Lo que hace el ingeniero cuando crea una nueva máquina o perfecciona una máquina antigua, no deja de hacerlo el obrero cuando introduce en su labor la innovaciones tecnológicas que resultan de sus investigaciones

y observaciones personales.

No es exagerado decir que el stajonovismo tiende un puente en cierto modo, entre dos actividades separadas hasta ahora por las exigencias de la técnica moderna y el automatismo que de ella se deriva: la actividad normal y la actividad intelectual.

Esta afirmación puede parecer paradójica. Pero, entonces, a qué atribuir esta ola de invenciones tecnológicas, realizadas por el stajonovismo y debidas a simples trabajadores manuales, que actualmente se extiende en la U. R. S. S., sobre las ramas más diversas de la industria, alcanzando hasta los laboratorios y las oficinas?

Ante las incontables manifestaciones de múltiples aspectos, que tienen el rango, casi, de juegos olímpicos, como, por ejemplo, — original, por lo menos — el de la Opera de Moscú, donde sobre la escena, entre bancos de cerrajero y máquinas, reemplazados los decorados, mecánicos, herreros y cerrajeros substituyen a los actores y frente a un auditorio atento y prodigiosamente interesado, hacen las demostraciones de las innovaciones realizadas durante su trabajo, gracias al perfeccionamiento de los métodos en el manejo de sus herramientas ¿qué pensar, sino en que el stajonovismo aporta una revolución en la construcción soviética?

Se trata realmente de algo nuevo, de algo que sobrepasa a la racionalización y cuyo sentido humanista eclipsa las performances técnicas, por brillantes que sean.

No ha de ser por espíritu de conformismo que sabios e intelectuales aportan su concurso a ese movimiento. El académico Pavlov, recientemente fallecido y siempre por encima de las parcialidades, había dirigido un vibrante saludo a los stajonovistas, animándolos a proseguir su camino. En las revistas teóricas consagradas al stajonovismo vemos colaborar a los obreros manuales al lado de los ingenieros y de los sabios.

No es sin razón que los diarios hablan de un nuevo tipo de intelectual, el "intelectual manual". Por extraña que parezca esta palabra no deja de corresponder a un estado de hecho. Esta intelectualización del ocio manual reduce, en consecuencia, a cero el stajonovismo le da toda su amplitud y, por decirlo así, le otorga la consagración de una doctrina.

Es muy significativo que el movimiento stajonovista haya nacido entre la masa trabajadora misma, se haya propagado con rapidez extraordinaria — comparable a un huracán, al decir de los observadores soviéticos — y, digase lo que se quiera, haya sido, en cierta manera, impuesto a las autoridades soviéticas que, al principio, no habían captado su significado.

Evidentemente, correspondía a una necesidad profundamente sentida por los medios

obreros, sumergidos en la esferveencia técnica y ligados estrechamente a ese esfuerzo gigantesco de construcción industrial cuyas realizaciones les aportan un bienestar inmediato.

Era necesario todo el ambiente particular de la Unión Soviética, ambiente resultante de una alta conciencia en el trabajo y de la alegría de construir el edificio socialista, para dar nacimiento a un movimiento de tal envergadura, de importancia tan capital para el futuro.

En este ambiente creador por excelencia, debió germinar una idea colectiva y anónima que, por azar, encontró en la persona de Stajonoff, retardado con respecto a los demás en cuanto a las normas del plan, no pensó en otra cosa que en alcanzar el límite prescrito por las normas. Lo que importa, y es lo que ha ocurrido, no es acelerar el trabajo o hacer un gran esfuerzo muscular, sino, por medio de un esfuerzo intelectual, encontrar un método de trabajo más perfecto.

El brigadier de choque, atraído por el engranaje febril del plan quinquenal, con la sola preocupación de sobrepasar el rendimiento de ayer, aunque fuese al precio de un trabajo encajonado en un esfuerzo muscular casi sobrehumano, no tenía tiempo para dedicarse a la investigación de un método susceptible de más fácil su trabajo. Por el contrario, el stajonovista, por medio de una juiciosa distribución de su esfuerzo, llega a obtener un rendimiento más elevado, reduciendo siempre al mínimo el esfuerzo de producción.

En eso hay un progreso innegable, que prueba que los cuadros de los obreros especializados han evolucionado, que se ha sobrepasado el estado de aprendizaje en masa, y que la industria soviética entra en una época de creaciones personales.

## La Crisis

HAY quienes anuncian que la crisis tocó a su fin. Sin embargo no dicen el mismo las cifras estadísticas. Alemania en Diciembre de 1934, 2.604.700 desocupados y tiene en Diciembre de 1935, 2.507.000. En Dinamarca el porcentaje de desocupación que era de 31,4 % en Diciembre de 1934, subió a 30,4 % al final de 1935. Francia, que declaraba 419.129 desocupados inscriptos en 1934, declara 439.782 en 1935. En el plazo de un año, los países Bajos pasaron de 182.710 a 235.931. En Suiza el porcentaje creció de 8,2 a 10,7.

Respecto de Inglaterra, si bien M. Neville Chamberlain, ministro de Finanzas presentó al fin del ejercicio económico un superávit de 500.000 libras, su colega el ministro de Trabajo tuvo que declarar que hace un año tenía 1.800.000 desocupados absolutos y que actualmente 1 millón 700.000, sostenidos a expensas del ministerio.

En cuanto a los Estados Unidos la producción aumentó en un 14 % en 1935, pero el poder adquisitivo de los salarios subió apenas el 3 %, y hay todavía en todo el país, 12 millones de desocupados.

Prescindiendo de tomar en cuenta todas estas cifras, la crisis está resuelta.

Stajonov explica su procedimiento a Izotov (héroe del trabajo en la URSS). Atrás el gran escritor soviético Miguel Koltsov.



# LENIN Y LOS FILOSOFOS

PARA comprender por entero a Lenin en sus múltiples actividades de hombre de acción, organizador, teorizador, es indispensable estudiar sus actividades en el campo de la filosofía. Se debe a Lenin casi por entero y exclusivamente en sus trabajos intelectuales en contacto con el marxismo - leninismo y también entre los obreros revolucionarios se sepa hoy perfectamente el significado y alcance de su obra en este campo, que es el materialismo dialéctico.

En la 2.ª Internacional la parte filosófica del marxismo había sido enterrada y olvidada. En esta negación de la filosofía por los integrantes, Kautsky llegó hasta a afirmar que "Marx no tenía ninguna filosofía". Fruto de esta negación fue el nacimiento del neomarxismo fueron las diversas tentativas hechas por diversos representantes del movimiento social - democrata internacional, para introducir el marxismo en una filosofía cualquiera, ya sea el kantismo o el neo-kantismo, el positivismo o el empirio - criticismo de Mach.

Lenin percibió muy pronto el peligro que amenazaba al marxismo ortodoxo del lado de la filosofía. Muy joven aún, en sus primeras obras teóricas ("¿Qué son los amigos del pueblo?" y "El control de la producción en el socialismo") al combatir a los ideólogos del populismo, el mayor esfuerzo de su polémica iba dirigido contra las ideas filosóficas de sus adversarios, a los que oponía la concepción filosófica del marxismo ortodoxo. En estos trabajos se describe ya como filósofo marxista muy perspicaz, sobreponiendo en este plano no sólo a sus adversarios, sino a todos los marxistas contemporáneos de Rusia y del extranjero. Sabemos actualmente que en aquella época, Lenin había estudiado ya muy atentamente, El Capital de Marx, que contiene toda la filosofía de éste, y que enseña, según la expresión de Lenin, por su estructura, "el método de exposición o el método de la dialéctica en general" y además una de las obras filosóficas más notables de la juventud de Marx y Engels, el libro de la familia (1845), así como otras obras que influyeron en la evolución del pensamiento filosófico de Marx y Engels (entre otras, Las Conferencias sobre la esencia de la religión, de Feuerbach). Sus lecturas en la biblioteca real de Berlín, de que habla en la carta a su madre del 2 de Agosto de 1897, eran dedicadas principalmente al estudio de estas obras, de las que hizo extractos comentados que aún se conservan.

Desde que Lenin descubrió la importancia del factor filosófico del marxismo, en el conjunto de esta doctrina, profundizó sin tregua sus conocimientos en este dominio, es decir, en el de la filosofía en general. Los períodos de su vida a que se refieren los artículos en sus parientes son principalmente aquellos en que se aplica a la filosofía: así lo hace cuando su destierro en Siberia.

N. K. Kroupskaia, escribe en la carta a su suegra del 20 de Junio de 1899: "Volodia lee con gran atención toda clase de obras filosóficas; es ésta ahora su ocupación oficial". Polibach, escribe en la carta a su suegra: "Por azar se la conservado una lista en los armarios de la gendarmaría de Moscú; contiene los títulos de los libros que Lenin escribió para Moscú desde su exilio en Chouchenokski al fin de su destierro y que fue interceptada por las autoridades. Están entre otros los libros de Espinoza, Kant, Etnica; Espinoza, Tratado teológico - político; Espinoza, Des Intellectus emendationis; Hevelio, Del espíritu; Helvecio Del hombre; Kant, Crítica de la Razón pura; Fichte, Los datos de la conciencia; Fichte, El destino del hombre; Schelling, Obras completas; Hegel, Enciclopedia; Hegel, Elementos de la Filosofía (de Bacon a Espinoza); Feuerbach, Críticas filosóficas; Plekhanov, Contribución a la historia del materialismo; Lange, Historia del materialismo.

Esta lista nos da cierta idea de la seriedad con que Lenin abordaba sus estudios filosóficos y a la vez nos da detalles concernientes sobre los libros que él estudiaba con sus parientes; pues son ellos, su madre y sus hermanas, quienes le consiguieron, entre mil dificultades todas estas obras, cuya mayor parte sería hoy considerada hoy mismo en la Europa occidental, y que eran raras en la Rusia de 1900.

En el tercer período de sus estudios filosóficos de Lenin coincide con su destierro en Suiza y en Francia después de la revolución de 1905. Por razones muy particulares, Lenin sentía necesidad de volver a sus estudios filosóficos desde 1904. Pero el estallido de la guerra civil puso en sus manos una nueva tarea política y de organización, no le dejó tiempo; no le impidió por completo estudiar, sin embargo y el resultado de los trabajos filosóficos de este período es el gran volumen Empirio - criticismo y Materialismo, libro macizo y de filosofía pura, cuya elaboración le exigió el estudio de ciento cincuenta volúmenes filosóficos, desde Aristóteles a Wundt. Para procurarse mejor documentación hizo un viaje a Londres (ver la carta del 20 de Junio de 1908) pues la biblioteca de Ginebra no le bastaba.

Vladimir Ilitch no dejó nunca de seguir la literatura filosófica. Sabemos, por ejemplo, que en 1920 se aplicó al estudio de dos obras de Hegel que en 1920 se dio a la reconstrucción socialista sobre el imperio demolido de los Romanov, volvió a Hegel, del que estudió La lógica y La fenomenología del espíritu.

Pero si queremos describir los períodos en que la lectura de escritos filosóficos fué esencialmente para Lenin, nos encontramos, encontramos un cuarto período de actividad filosófica sistemática, de 1914 a 1916, al principio de la guerra.

Ya en 1915 escribió el corto estudio Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo; los artículos sobre El XX aniversario de la muerte de J. Dietzgen y sobre El destino de la doctrina de Kant. En 1916 dio una introducción a la correspondencia de Marx y Engels. En estos últimos escritos dice que lo esencial, el real progreso, el paso de la filosofía del pensamiento filosófico revolucionario consiste en el hecho que Marx y Engels aplicaron la dialéctica materialista a todos los dominios de la ciencia, economía, ciencias naturales, ciencias sociales, y a la táctica de la clase obrera y hace resaltar la comprobación de que la dialéctica materialista es el alma palpitante, la base filosófica del pensamiento del marxismo revolucionario.

El designio de Lenin en esta época, era escribir un libro teórico sobre la dialéctica; este libro no fue redactado. El año del levantamiento general contra la guerra imperialista, la preparación de la segunda revolución rusa, la acción de Octubre y las exigencias de la realización práctica del socialismo no dejaron a Lenin el tiempo que necesitaba para terminar su trabajo filosófico. Lo que nos quedó de este período en el que vivió más de 800 páginas de filosofía, desde Herdolfo a Georges Noz y Abrey, son los extractos y comentarios, a veces muy extensos, consignados en el transcripto de la lectura de estas obras. En este conjunto de notas se destacan las que se refieren a La lógica y a las Conferencias sobre la historia de la filosofía de Hegel y el fragmento titulado A propósito de la dialéctica, publicado en francés anexo al libro Empirio - criticismo y materialismo. A pesar de lo fragmentario de estas notas, constituyen un trabajo filosófico muy original por su profundidad y de vigorosa audacia mental. Son algunas partes de estos trabajos preparatorios, publicados en los "Antologías francesas", las que han despertado el interés por Lenin filósofo.

Es imposible en el cuadro de un estudio tan sucinto como éste, dar idea completa de los trabajos filosóficos que Lenin realizó, pero solamente atraer la atención de los lectores sobre esta parte de la actividad intelectual de Lenin desaparecido.

El mayor empeño de la obra de Lenin en filosofía consiste en restablecer la filosofía de Marx y de Engels en su sentido ortodoxo. Los autores sobre los que se ocupó más de sus maestros en la exposición sobre el marxismo que escribió para la Enciclopedia rusa de Gramat; expone allí de manera clara y sencilla, en el capítulo de la filosofía, el método y la dialéctica. Después de explicar la actitud de Marx frente a las corrientes materialistas del siglo XVIII y al materialismo humanista de Feuerbach, Lenin dice: "Para

Hegel, según Marx, el proceso del pensamiento en que surge el hombre de idea, un sujeto autónomo, es el creador (demiruror) de la realidad... Para mí, el mundo de las ideas no es más que el mundo material, traspuesto y traducido en el espíritu humano".

De perfecto acuerdo con esta filosofía materialista de Hegel, Lenin recha: "La unidad real del mundo consiste en su materialidad; esto está probado por la larga y laboriosa evolución de la filosofía y por las contradicciones y el choque de fuerzas y tendencias distintas; tales son algunos rasgos de la dialéctica, doctrina de la evolución mucho más rica y fecunda que la doctrina usual".

Haber restablecido la doctrina filosófica de Marx, haber reintroducido la concepción materialista y el método dialéctico en la ciencia social, pero por otra vía que la de la filosofía de Hegel. Esta idea, tal como la han formulado Marx y Engels, apoyándose en Hegel, es mucho más vasta, más rica en contenido que la idea corriente de la evolución; una evolución que parece reproducir estados ya conocidos, pero en una u otra forma de grado más elevado; una evolución por sucesiones, por catástrofes, por revoluciones; interrupciones en la marcha progresiva; transformaciones de la cantidad en calidad; impulsos internos en el desarrollo provocados por la contradicción y el choque de fuerzas y tendencias distintas; tales son algunos rasgos de la dialéctica, doctrina de la evolución mucho más rica y fecunda que la doctrina usual".

Conviniere igualmente con claridad la opinión de Marx sobre la libertad y la necesidad: "La libertad consiste en comprender la necesidad. La necesidad es ciega mientras no se comprende el conjunto de las leyes objetivas que rigen la naturaleza; la transformación dialéctica de la necesidad en libertad. El defecto esencial del viejo método del positivismo, el método de Feuerbach (y con mayor razón el materialismo vulgar de Bichner, Vogt, Moleschott) reside en que se propone que era "esencialmente mecánico" puesto que no tomaba en cuenta los progresos más recientes de la química y de la biología; no se adaptaba a la historia ni a la dialéctica; en consecuencia no aplicaba el punto de vista de la evolución universalmente. El viejo materialismo, por fin, consideraba la "esencia del hombre como abstracta en lugar de ver en ella el "conjunto de relaciones sociales" concretamente determinado por la historia. Este materialismo se limitaba a intentar preñar el mundo, cuando en realidad se trata de modificarlo. En otros términos, no tiene en cuenta la transcendencia de "la actividad revolucionaria".

"Marx y Engels estimaban la dialéctica de Hegel como la doctrina más vasta, más fecunda y profunda; la máxima adquisición de la filosofía clásica alemana. Toda otra fórmula filosófica era para ellos, o bien una recia pobre, estrecho y mufante de la ciencia verdadera de la evolución, en la naturaleza y en la historia, o bien un materialismo revolucionario".

"Para Marx la dialéctica es la ciencia de las leyes generales del movimiento, tanto del mundo exterior como del pensamiento humano. En este aspecto revolucionario de la filosofía de Hegel el que adoptó Marx. El materialismo dialéctico tiene que ser una filosofía apoyada en el basamento de todas las ciencias. Lo que subsiste de toda la antigua filosofía y tiene existencia propia, es la teoría del pensamiento y sus leyes, la teoría normal y la dialéctica. La dialéctica comprende el concepto de la dialéctica como en el de Hegel, lo que se llama hoy la teoría del conocimiento, que debe plantearse en el estudio de la historia, pero el estudio general del origen y del desarrollo del conocimiento.

Contemporáneamente la idea de la evolución ha penetrado extensamente en la con-

ciencia social, pero por otra vía que la de la filosofía de Hegel. Esta idea, tal como la han formulado Marx y Engels, apoyándose en Hegel, es mucho más vasta, más rica en contenido que la idea corriente de la evolución; una evolución que parece reproducir estados ya conocidos, pero en una u otra forma de grado más elevado; una evolución por sucesiones, por catástrofes, por revoluciones; interrupciones en la marcha progresiva; transformaciones de la cantidad en calidad; impulsos internos en el desarrollo provocados por la contradicción y el choque de fuerzas y tendencias distintas; tales son algunos rasgos de la dialéctica, doctrina de la evolución mucho más rica y fecunda que la doctrina usual".

Haber restablecido la doctrina filosófica de Marx, haber reintroducido la concepción materialista y el método dialéctico en la ciencia social, pero por otra vía que la de la filosofía de Hegel. Esta idea, tal como la han formulado Marx y Engels, apoyándose en Hegel, es mucho más vasta, más rica en contenido que la idea corriente de la evolución; una evolución que parece reproducir estados ya conocidos, pero en una u otra forma de grado más elevado; una evolución por sucesiones, por catástrofes, por revoluciones; interrupciones en la marcha progresiva; transformaciones de la cantidad en calidad; impulsos internos en el desarrollo provocados por la contradicción y el choque de fuerzas y tendencias distintas; tales son algunos rasgos de la dialéctica, doctrina de la evolución mucho más rica y fecunda que la doctrina usual".

Conviniere igualmente con claridad la opinión de Marx sobre la libertad y la necesidad: "La libertad consiste en comprender la necesidad. La necesidad es ciega mientras no se comprende el conjunto de las leyes objetivas que rigen la naturaleza; la transformación dialéctica de la necesidad en libertad. El defecto esencial del viejo método del positivismo, el método de Feuerbach (y con mayor razón el materialismo vulgar de Bichner, Vogt, Moleschott) reside en que se propone que era "esencialmente mecánico" puesto que no tomaba en cuenta los progresos más recientes de la química y de la biología; no se adaptaba a la historia ni a la dialéctica; en consecuencia no aplicaba el punto de vista de la evolución universalmente. El viejo materialismo, por fin, consideraba la "esencia del hombre como abstracta en lugar de ver en ella el "conjunto de relaciones sociales" concretamente determinado por la historia. Este materialismo se limitaba a intentar preñar el mundo, cuando en realidad se trata de modificarlo. En otros términos, no tiene en cuenta la transcendencia de "la actividad revolucionaria".

"Marx y Engels estimaban la dialéctica de Hegel como la doctrina más vasta, más fecunda y profunda; la máxima adquisición de la filosofía clásica alemana. Toda otra fórmula filosófica era para ellos, o bien una recia pobre, estrecho y mufante de la ciencia verdadera de la evolución, en la naturaleza y en la historia, o bien un materialismo revolucionario".

"Para Marx la dialéctica es la ciencia de las leyes generales del movimiento, tanto del mundo exterior como del pensamiento humano. En este aspecto revolucionario de la filosofía de Hegel el que adoptó Marx. El materialismo dialéctico tiene que ser una filosofía apoyada en el basamento de todas las ciencias. Lo que subsiste de toda la antigua filosofía y tiene existencia propia, es la teoría del pensamiento y sus leyes, la teoría normal y la dialéctica. La dialéctica comprende el concepto de la dialéctica como en el de Hegel, lo que se llama hoy la teoría del conocimiento, que debe plantearse en el estudio de la historia, pero el estudio general del origen y del desarrollo del conocimiento.

Contemporáneamente la idea de la evolución ha penetrado extensamente en la con-

ciencia social, pero por otra vía que la de la filosofía de Hegel. Esta idea, tal como la han formulado Marx y Engels, apoyándose en Hegel, es mucho más vasta, más rica en contenido que la idea corriente de la evolución; una evolución que parece reproducir estados ya conocidos, pero en una u otra forma de grado más elevado; una evolución por sucesiones, por catástrofes, por revoluciones; interrupciones en la marcha progresiva; transformaciones de la cantidad en calidad; impulsos internos en el desarrollo provocados por la contradicción y el choque de fuerzas y tendencias distintas; tales son algunos rasgos de la dialéctica, doctrina de la evolución mucho más rica y fecunda que la doctrina usual".

Haber restablecido la doctrina filosófica de Marx, haber reintroducido la concepción materialista y el método dialéctico en la ciencia social, pero por otra vía que la de la filosofía de Hegel. Esta idea, tal como la han formulado Marx y Engels, apoyándose en Hegel, es mucho más vasta, más rica en contenido que la idea corriente de la evolución; una evolución que parece reproducir estados ya conocidos, pero en una u otra forma de grado más elevado; una evolución por sucesiones, por catástrofes, por revoluciones; interrupciones en la marcha progresiva; transformaciones de la cantidad en calidad; impulsos internos en el desarrollo provocados por la contradicción y el choque de fuerzas y tendencias distintas; tales son algunos rasgos de la dialéctica, doctrina de la evolución mucho más rica y fecunda que la doctrina usual".

Conviniere igualmente con claridad la opinión de Marx sobre la libertad y la necesidad: "La libertad consiste en comprender la necesidad. La necesidad es ciega mientras no se comprende el conjunto de las leyes objetivas que rigen la naturaleza; la transformación dialéctica de la necesidad en libertad. El defecto esencial del viejo método del positivismo, el método de Feuerbach (y con mayor razón el materialismo vulgar de Bichner, Vogt, Moleschott) reside en que se propone que era "esencialmente mecánico" puesto que no tomaba en cuenta los progresos más recientes de la química y de la biología; no se adaptaba a la historia ni a la dialéctica; en consecuencia no aplicaba el punto de vista de la evolución universalmente. El viejo materialismo, por fin, consideraba la "esencia del hombre como abstracta en lugar de ver en ella el "conjunto de relaciones sociales" concretamente determinado por la historia. Este materialismo se limitaba a intentar preñar el mundo, cuando en realidad se trata de modificarlo. En otros términos, no tiene en cuenta la transcendencia de "la actividad revolucionaria".

"Marx y Engels estimaban la dialéctica de Hegel como la doctrina más vasta, más fecunda y profunda; la máxima adquisición de la filosofía clásica alemana. Toda otra fórmula filosófica era para ellos, o bien una recia pobre, estrecho y mufante de la ciencia verdadera de la evolución, en la naturaleza y en la historia, o bien un materialismo revolucionario".

"Para Marx la dialéctica es la ciencia de las leyes generales del movimiento, tanto del mundo exterior como del pensamiento humano. En este aspecto revolucionario de la filosofía de Hegel el que adoptó Marx. El materialismo dialéctico tiene que ser una filosofía apoyada en el basamento de todas las ciencias. Lo que subsiste de toda la antigua filosofía y tiene existencia propia, es la teoría del pensamiento y sus leyes, la teoría normal y la dialéctica. La dialéctica comprende el concepto de la dialéctica como en el de Hegel, lo que se llama hoy la teoría del conocimiento, que debe plantearse en el estudio de la historia, pero el estudio general del origen y del desarrollo del conocimiento.

Contemporáneamente la idea de la evolución ha penetrado extensamente en la con-

evolución histórica del mundo material y social a las cualidades del espíritu); afirmando así, según los pies, según la expresión de Marx — esta filosofía que marchaba sobre la cabeza, Lenin da en sus notas un desarrollo sistemático de las categorías de la dialéctica materialista.

Lenin sabía perfectamente que con este trabajo establecía solamente un cuadro, señalaba una dirección en vista de un trabajo más amplio. En sus notas, que se encuentran en las notas marginales de La Lógica de Hegel, Lenin dice repetidas veces, que continuar la obra de Marx y Engels en filosofía, consiste en el estudio de la filosofía de Hegel, la historia del pensamiento, de la ciencia y de la técnica humanas. De la lectura que hizo Lenin de la filosofía de Hegel, surgió el pensamiento de aplicar la dialéctica materialista a los problemas de la física, química y biología, no alcanzó forma definitiva. Lenin no nos dejó sino fragmentos, reunidos con el título de Dialéctica naturalista; fragmentos que son, aunque parciales, de una gran riqueza de pensamiento. Continuar la obra de Marx y de Engels en filosofía, significaba, pues, para Lenin, realizar para su época un trabajo análogo. Adaptar el marxismo a las nuevas condiciones en

que se encontraba el mundo material y social a las cualidades del espíritu); afirmando así, según los pies, según la expresión de Marx — esta filosofía que marchaba sobre la cabeza, Lenin da en sus notas un desarrollo sistemático de las categorías de la dialéctica materialista.

Lenin sabía perfectamente que con este trabajo establecía solamente un cuadro, señalaba una dirección en vista de un trabajo más amplio. En sus notas, que se encuentran en las notas marginales de La Lógica de Hegel, Lenin dice repetidas veces, que continuar la obra de Marx y Engels en filosofía, consiste en el estudio de la filosofía de Hegel, la historia del pensamiento, de la ciencia y de la técnica humanas. De la lectura que hizo Lenin de la filosofía de Hegel, surgió el pensamiento de aplicar la dialéctica materialista a los problemas de la física, química y biología, no alcanzó forma definitiva. Lenin no nos dejó sino fragmentos, reunidos con el título de Dialéctica naturalista; fragmentos que son, aunque parciales, de una gran riqueza de pensamiento. Continuar la obra de Marx y de Engels en filosofía, significaba, pues, para Lenin, realizar para su época un trabajo análogo. Adaptar el marxismo a las nuevas condiciones en

que se encontraba el mundo material y social a las cualidades del espíritu); afirmando así, según los pies, según la expresión de Marx — esta filosofía que marchaba sobre la cabeza, Lenin da en sus notas un desarrollo sistemático de las categorías de la dialéctica materialista.

Lenin sabía perfectamente que con este trabajo establecía solamente un cuadro, señalaba una dirección en vista de un trabajo más amplio. En sus notas, que se encuentran en las notas marginales de La Lógica de Hegel, Lenin dice repetidas veces, que continuar la obra de Marx y Engels en filosofía, consiste en el estudio de la filosofía de Hegel, la historia del pensamiento, de la ciencia y de la técnica humanas. De la lectura que hizo Lenin de la filosofía de Hegel, surgió el pensamiento de aplicar la dialéctica materialista a los problemas de la física, química y biología, no alcanzó forma definitiva. Lenin no nos dejó sino fragmentos, reunidos con el título de Dialéctica naturalista; fragmentos que son, aunque parciales, de una gran riqueza de pensamiento. Continuar la obra de Marx y de Engels en filosofía, significaba, pues, para Lenin, realizar para su época un trabajo análogo. Adaptar el marxismo a las nuevas condiciones en

que se encontraba el mundo material y social a las cualidades del espíritu); afirmando así, según los pies, según la expresión de Marx — esta filosofía que marchaba sobre la cabeza, Lenin da en sus notas un desarrollo sistemático de las categorías de la dialéctica materialista.



Dió. de José González

política del movimiento obrero socialista — lo que dió al grupo bolchevista su fuerza temible, garantía del triunfo de Octubre y de los planes quinquenales — no fueron las únicas iniciativas de Lenin en el terreno filosófico. Como en otros dominios de las ciencias naturales y sociales, Lenin ha continuado en filosofía la obra de Marx, la profundizó y amplió, aplicándola a las condiciones nuevas de la época. Para la filosofía, esta "aplicación" a las condiciones nuevas significaba un sentido específico. Es indiscutible que desde el fin de la edad media y de la escolástica, el progreso de las ciencias exactas y de las ciencias naturales — el progreso del pensamiento filosófico. Esto es valdiero igualmente para las dos grandes corrientes de la filosofía, el idealismo y el materialismo.

Marx y Engels comprendieron esto perfectamente y por ello estudiaron a fondo — después de haber emprendido la Revolución del pensamiento filosófico, a partir de Hegel y de Feuerbach — una ciencia de la economía política y el otro las ciencias naturales de su tiempo. La orientación que imprimieron al pensamiento filosófico no podía desdiseñar los grandes progresos del pensamiento científico en otras ramas; además bien debía encontrar en ellas, si su concepción filosófica era exacta, la confirmación de sus ideas. De los estudios de Marx a este respecto surgió El Capital, obra que da el testimonio más completo de la justeza de la dialéctica materialista en el terreno de las ciencias eco-

nomías, en el que Marx consiguió, sirviéndose del material acumulado y suministrado por los economistas contemporáneos, dominar y resolver todos los enigmas que se habían acumulado frente a aquellos pensadores, por el fracaso de los métodos imperfectos que utilizaban. El trabajo enorme que Engels cumplió en los dominios de las ciencias naturales para ensayar el método de la dialéctica materialista aplicada a los problemas de la física, química y biología, no alcanzó forma definitiva. Lenin no nos dejó sino fragmentos, reunidos con el título de Dialéctica naturalista; fragmentos que son, aunque parciales, de una gran riqueza de pensamiento. Continuar la obra de Marx y de Engels en filosofía, significaba, pues, para Lenin, realizar para su época un trabajo análogo. Adaptar el marxismo a las nuevas condiciones en

que se encontraba el mundo material y social a las cualidades del espíritu); afirmando así, según los pies, según la expresión de Marx — esta filosofía que marchaba sobre la cabeza, Lenin da en sus notas un desarrollo sistemático de las categorías de la dialéctica materialista.

Llegamos a una faz muy característica de la conducta de Lenin en materia de filosofía que lo distingue claramente de los otros filósofos no marxistas: es la unión íntima que existe en él entre la filosofía y la práctica de las ciencias exactas, posteriores a Marx. Como acabo de citar, Lenin piensa en la utilización de la difusión del estudio de la dialéctica materialista en U. R. S. S. para acercar más a los sabios a la causa socialista, es que en él, el planteo de un problema filosófico está siempre ligado a un suceso temporal de la lucha social.

Actualmente, su interés por la filosofía durante su destierro en Siberia, era estimulado por las tendencias filosóficas que observaba en los círculos marxistas de los Struve, Tougan y Baranovski y Boulzakov, los marxistas - legalistas" que profesaban el neokantismo en los círculos marxistas: "tengo que decir que no doctro en política, sino en ciencia y tengo la intención de no tratar estos asuntos antes de haberme instruido. Me ocupo precisamente de esto: he comenzado por Holbach y Helvecio, y me preparo a pasar a Kant", escribe en 1890 a un amigo político de Chouchenokski.

En el período de sus estudios filosóficos en el destierro, Lenin se ocupó de Hegel. Desde 1908 comenzó a formarse en las filas del partido social - democrata, una tendencia filosófica que se caracterizó por el predominio del pensamiento físico Ernesto Mach. Inmediatamente de la publicación de los artículos y libros que expresaban esta tendencia, Lenin reaccionó fuertemente. En un artículo publicado en 1909 lo que él llamó "un esquelso suave, pequeña misiva filosófica en tres cuadernos", a Bordanov, autor de este grupo y miembro activo del Partido, escribió: "Estos cuadernos se han perdido, desgraciadamente."

El porvenir debía dar la razón a Lenin en su crítica a Bordanov. Los representantes de esta tendencia; fueron en efecto algunos de sus adherentes quienes en 1907 y 1908, cuando la reacción más atroz regía en Rusia, quisieron introducir el imperio de la filosofía de misticismo. Todo el peligro que encerraba esta propaganda se hizo evidente en el hecho que subyugó momentáneamente a fue-

nos revolucionarios, como Lunatcharski y Máximo Gorki.

Lenin consideraba su libro *Empirio - criticismo y Materialismo* principalmente como un arma en la lucha por ideas de tendencias, salvaguardando al Partido de ideas teóricas peligrosas. Esta preocupación resalta en las observaciones que en los primeros días de su libro. Aceptó ciertas modificaciones en el texto para no chocar con la censura, particularmente severa para las "blasfemias"; fue así que permitió que se agregaran y por nociones religiosas; en cambio insistió en su carta del 12 de Marzo de 1909 para que no se atenuara nada en los pasajes dirigidos directamente contra los señores Lunatcharski y Cia., porque éstos eran los representantes de aquellas ideas erróneas en el seno del Partido.

El último período de sus estudios filosóficos, 1914 - 1916, no corresponde a causas exteriores tan inmediatas como los otros, pero tenía un gran móvil fundamental: Lenin prevía la necesidad de plantear fondo toda una serie de problemas básicos frente a la guerra imperialista y a la tracción social - democrática, respecto de los conceptos teóricos falsos adoptados por éstos y quería rehacer de nuevo toda la teoría marxista, comenzando por su base filosófica, para resolver de manera definitiva los conceptos problemas de la hora. Es imposible imaginar que Lenin hubiera podido resolverlos con la precisión que alcanzó en *El crecimiento del capitalismo*, en *¿Qué hacer?* y en *Dialéctica*, en los artículos de la primera *Pravda* (1912) y en *El Imperialismo, Estado y Revolución*, etc. (para no citar sino las obras capitales de los diferentes períodos) sino haber emprendido previamente intensos estudios filosóficos.

En estos períodos, sobre todo en sus escritos del principio de la guerra, Lenin hace a veces directamente "propaganda de la dialéctica". En su artículo *El desastre de la segunda Internacional* (1914) y en *¿Qué hacer?*, escribe en el curso de su polémica contra Kautsky, al que acusa de haber "transformado la dialéctica en la sofística más inferior, más infame y más vulgar que jamás haya que es la última palabra del método científico evolucionista, excluye todo examen científico, es decir, unilateral, deformado, desvirtuado de un objeto, que puede ser tanto hay fenómenos puros ni en la naturaleza ni en la sociedad, y no los puede haber — nos enseña la dialéctica de Marx y nos demuestra de hecho que la noción de objeto es una ficción estrecha, unilateral del conocimiento, incapaz de considerar al sujeto por completo en toda su complejidad. No hay en el mundo "capitalismo puro", no puede haberlo; hay siempre en él restos de relaciones feudales o pequeño - burguesas, o de otra índole."

Por momentos esta "propaganda de la dialéctica" arriba a explicaciones teóricas de una sorprendente profundidad. Una de estas digresiones filosóficas es muy famosa: ha hablado ya de la discusión sobre el problema sindical que se produjo en el partido bolcheviki inmediatamente antes del pasaje a la línea política económica. La discusión se había inmediatamente en un punto sobre los principios. El leader de la fracción nomenista opuesta a Lenin era en esos momentos Trotsky. Este tenía una postura muy abierta a los sindicatos únicamente como una parte del aparato gubernamental. Entre esta opinión y la de Lenin, que definía los sindicatos como "escuelas en que las tradiciones revolucionarias debían ser educadas en el sentido comunista", surgió una posición intermedia cuyo defensor era Bujarin; éste argumentaba que en tal debate, todos tenían razón y que había que refundir las diferentes definiciones de los sindicatos, considerándolos a la vez escuelas del comunismo, y como parte integrante del aparato gubernamental. Después de rechazar este "eclecticismo" que tampoco llegaba a dar la definición exacta y concreta que permitiera encontrar la solución correspondiente a las condiciones del momento actual, Lenin combatió en su artículo *Una vez más los sindicatos*, la tentativa de Bujarin de dar a su punto de vista una base filosófica. He aquí lo que dice:

"El camarada Bujarin habla de principios "lógicos". Todo su razonamiento muestra que utiliza tal vez inconscientemente la lógica formal o escolástica y no la lógica dialéctica y marxista. Para explicar bien esto, tomo el ejemplo de que se sirvió Bujarin. En la discusión del 30 de Noviembre dije:

"Camaradas, en muchos de vosotros nuestra discusión ha dejado la impresión de dos hombres persuadidos de lo que dicen y que se preguntan el uno al otro: ¿qué es este vaso que está sobre el pupitre?; uno dice: es un cilindro de vidrio y maldecir a lo que pretenda que no lo es; el otro dice: es un instrumento para beber, y maldecir a lo que pretenda ser cosa". Por este ejemplo, el camarada Bujarin ha querido, como lo ve el lector, explicar de una manera llana el peligro de la unilateralidad respecto al cilindro, según yo, y para dar una prueba de mi agradecimiento, contesto con una explicación llana de lo que es el eclecticismo, opuesto a lo que es la dialéctica."

"El vaso es — sin duda posible — tanto un cilindro de vidrio como un instrumento para beber. Pero el vaso no posee solamente estas dos propiedades, estas dos cualidades, sino un número infinito de cualidades y de propiedades, de relaciones y conexiones con todo el resto del mundo; el vaso es un objeto pesado que puede arrojarse contra alguien; puede servir como pisa-papel; como recipiente para aprisionar una mariposa cautiva; puede ser utilizado como objeto de decoración; evidentemente del hecho que puede servir para beber, que es realmente de vidrio y que es cilíndrico."

"Por otra parte: si el necesario, de repente, del vaso para beber, me importará poco saber si su forma es exactamente cilíndrica y si realmente es de vidrio; pero en cambio me importa mucho si su fondo es plano, y si su borde no está astillado, de tal manera que me corte los labios al beber. Si, en cambio, no necesito del vaso para beber, sino para otros usos en que puede servir como cualquier cilindro de vidrio, entonces un vaso con hendidura en el fondo y mismo sin nada de fondo, cumple perfectamente el uso requerido, etc."

"La lógica formal, a la que se limitan en las escuelas (hay que limitarse, con algunas reservas, en las clases inferiores) parte de una teoría que se basa en las propiedades más manifiestas del objeto y se detiene ahí. Si con este criterio se toman en cuenta los atributos y variaciones infinitas diferentes del objeto y su suma reúne de manera accidental (cilindro de vidrio a la vez que instrumento para beber) se llega a una definición de un objeto, que puede ser tanto con características diferentes del objeto — y esto es todo."

"La lógica dialéctica nos exige que vayamos más lejos. Para conocer realmente el objeto, es necesario estudiar todas sus características, todas sus relaciones. No lo conseguimos nunca completamente, pero ensayando de alcanzar la unilateralidad que nos preservamos de errores y petrificaciones; este es el primer punto."

"El segundo: la lógica dialéctica, exige que examinemos el objeto en su evolución, en su "auto-evolución" (según la expresión que Hegel emplea a veces). Con relación al vaso, tal vez éste no es inmediatamente comprensible; pero el vaso en su evolución, como es, y lo que cambia es sobre todo su destino, el uso que se hace de él, sus relaciones con el mundo ambiente. En la práctica humana debe entrar en la definición completa del objeto, como criterio de la verdad y como medio de definir las relaciones del objeto con las necesidades del hombre."

Cuarto: la lógica dialéctica nos enseña que no hay verdades abstractas; la verdad siempre concreta. No hay verdad que se funda bien, todas las nociones de la lógica dialéctica, pero por el momento, éstas pueden bastar."

Es este un ejemplo luminoso de la forma en que Lenin enseñaba los principios del pensamiento dialéctico marxista de una manera popular y profunda al mismo tiempo. En los pasajes de sus obras en que se dedica a la "propaganda de la dialéctica, hay algunos que son de interés político inmediato para nosotros; así, por ejemplo, lo que dice en su polémica contra "la revista de Lunin" (publicación anti - militarista ilegal de los "marxistas alemanes" durante la guerra, cuyo editor era el burgués Luxemburgo) cuando los principios fundamentales de la dialéctica marxista el que todos los límites trazados en la naturaleza y la sociedad son condicionales y cambiables y que no hay nada que no pueda transformarse en su opuesto." Una guerra nacional puede transformarse en una guerra imperialista y viceversa. Las guerras de la Gran Revolución, comenzaron

como guerras nacionales y en realidad lo eran; sin embargo eran a la vez revolucionarias; se trataba de la defensa de la Gran Revolución contra la coalición de las monarquías contra-revolucionarias.

"Cuando Napoleón constituyó el Imperio y subyugó toda una serie de grandes Estados nacionales que existían de antiguo en Europa, las guerras de una fincasas se convirtieron en guerras imperialistas, provocan do a la vez nuevas guerras nacionales de liberación contra el imperialismo napoleónico. Sólo un sofista puede pretender desconocer la diferencia que hay entre una guerra nacional y una guerra imperialista, arguyendo que una puede transformarse en la otra. La historia ha servido más de una vez lo vemos ya en la historia de la filosofía griega — de puente a la sofística, pero nosotros los conservaremos dialécticos puros, luchando contra los sofistas, no por la negación de toda posibilidad de una transformación en general, sino analizando tales fenómenos en concreto, en su ambiente y en su evolución."

He querido citar este pasaje porque me parece que adquiere una importancia capital frente a los grandes problemas que se plantean actualmente a los revolucionarios, en Francia, respecto a la lucha por la paz, contra la amenaza hitlerista. Lo que Lenin dice sobre las relaciones entre las guerras nacionales y las guerras imperialistas, se aplica perfectamente al problema de la relación que hay entre la guerra imperialista y la nueva guerra que se vislumbra en el horizonte histórico y que será una guerra de tipo nuevo en la historia, una "guerra de dos mundos"; la guerra entre el sistema capitalista y el sistema socialista. Conservémoslos en el examen de esta futura guerra, "dialécticos". Cuidémonos de no caer en el sofisma y tratar esta guerra simplemente como guerra imperialista. Trata a la que los leninistas deberían aplicar, sin cambiar nada, la dialéctica preconizada por Lenin en 1914-1918.

El carácter esencial de la guerra de este tipo determinado por la lucha por la paz, y esta consideración debe ser tomada como punto de partida para establecer la tética de los leninistas, es decir, que el mundo y todo lo que contribuya a la victoria del socialismo. El hecho que del lado de Francia (momentáneamente interesada en unirse a la U. R. S. S., por temor del imperialismo fascista) esta guerra pueda transformarse un día, en guerra de explotación puramente imperialista, debe tomarse como posibilidad a tener en cuenta, pero el dispositivo de Versalles de Lenin, pero no permitirán a los sofistas (que son siempre los mismos oportunistas y nacionalistas disidentes desde 1914) que les hagan abandonar su tética, que es leninista precisamente porque no toma mecánicamente al plé de la letra las órdenes leninistas de 1914 sino que define sus objetivos y su conducta en la acción "analizando concretamente el nuevo fenómeno en su ambiente y en su evolución."

En el momento del imperialismo concreto para demostrar cómo es exactamente el método de Lenin, o hablando más exactamente, su filosofía que necesita ser estudiada para comprender el jefe de los bolcheviki; es en esto se suman y unifican todas sus excepcionales cualidades del hombre de acción, de político, de teorizador y de filósofo. En los pasajes de sus obras en que se dedica a la "propaganda de la dialéctica, hay algunos que son de interés político inmediato para nosotros; así, por ejemplo, lo que dice en su polémica contra "la revista de Lunin" (publicación anti - militarista ilegal de los "marxistas alemanes" durante la guerra, cuyo editor era el burgués Luxemburgo) cuando los principios fundamentales de la dialéctica marxista el que todos los límites trazados en la naturaleza y la sociedad son condicionales y cambiables y que no hay nada que no pueda transformarse en su opuesto." Una guerra nacional puede transformarse en una guerra imperialista y viceversa. Las guerras de la Gran Revolución, comenzaron

como guerras nacionales y en realidad lo eran; sin embargo eran a la vez revolucionarias; se trataba de la defensa de la Gran Revolución contra la coalición de las monarquías contra-revolucionarias.

"Cuando Napoleón constituyó el Imperio y subyugó toda una serie de grandes Estados nacionales que existían de antiguo en Europa, las guerras de una fincasas se convirtieron en guerras imperialistas, provocan do a la vez nuevas guerras nacionales de liberación contra el imperialismo napoleónico. Sólo un sofista puede pretender desconocer la diferencia que hay entre una guerra nacional y una guerra imperialista, arguyendo que una puede transformarse en la otra. La historia ha servido más de una vez lo vemos ya en la historia de la filosofía griega — de puente a la sofística, pero nosotros los conservaremos dialécticos puros, luchando contra los sofistas, no por la negación de toda posibilidad de una transformación en general, sino analizando tales fenómenos en concreto, en su ambiente y en su evolución."

# André Tardieu

André Tardieu se retiró de la escena parlamentaria en el momento que desaparecía el tratado de Versalles, del que fue uno de los principales autores. No hay que ver en esto sino una coincidencia, pues sería conocer mal a Tardieu suponerlo capaz de un remordimiento. Jamás renegó de ese tratado, cuyos artículos estaban todos cargados de explosivos. Tal vez no fuera porque creyera en su virtud, sino porque él no duda nunca de sí mismo. De 1920 a 1924, durante la declinación del "clemencismo" podía verse en la tribuna, macizo, la mandibula ávida cada vez que se evocaba la política internacional. Repetía aplaudido por Klotz e Ignace: —Mi tratado... Yo... Yo... Mi tratado.

Apretaba el monstruo contra su pecho y se le veía orgulloso. Lo trágico del tratado de Versalles es que no fué redactado por los vencedores de 1918, sino por los vencidos de 1870. En efecto, no bien lograda la victoria, fué robada a los que la obtuvieron, por viejos señores que habiendo pasado su vida en peregrinaciones hacia la estatua de Estraburgo, no podían a su edad cambiar de costumbres, y dijeron:

—Ahora dejados. Esto va por cuenta nuestra. Así se formó la cadena de mentiras que va desde "la movilización no es la guerra" de Poincaré a "tienen derecho sobre nosotros" de Clemenceau, que iba a escamotear a las generaciones que habían sufragado, el beneficio de su sacrificio.

André Tardieu fué uno de los cómplices de ese desvío. Por ese, hoy se podría lanzar un suspiro de alivio, si en el momento de anunciar su retiro, no hubiese agregado de inmediato: pero no puedo ser el primero en hacerlo.

En efecto, explicó que si renunciaba al Parlamento, no abandonaba la política y que, por el contrario una nueva vida, después de 65 años, comenzaba para él. Así se expresaba Cecile Sorel al dejar la Comedia Francesa para debutar en el Casino de París. Las viejas "vedettes" subvencionadas no se resignan a pedir la jubilación.

En carta dirigida a sus electores, André Tardieu se declaró hastiado del parlamentarismo. Debe ser verdad, puesto que nadie más que él ha contribuido a edificarlo.

La unidad de la teoría y de la práctica, del pensamiento y de la acción, es el principio que él nunca olvidó en su método del conocimiento, viendo en la práctica social, colectiva e histórica, el criterium de la verdad; es tal vez lo que hay de más típico en el pensamiento del jefe de los bolcheviki; es en esto se suman y unifican todas sus excepcionales cualidades del hombre de acción, de político, de teorizador y de filósofo. En los pasajes de sus obras en que se dedica a la "propaganda de la dialéctica, hay algunos que son de interés político inmediato para nosotros; así, por ejemplo, lo que dice en su polémica contra "la revista de Lunin" (publicación anti - militarista ilegal de los "marxistas alemanes" durante la guerra, cuyo editor era el burgués Luxemburgo) cuando los principios fundamentales de la dialéctica marxista el que todos los límites trazados en la naturaleza y la sociedad son condicionales y cambiables y que no hay nada que no pueda transformarse en su opuesto."

Una guerra nacional puede transformarse en una guerra imperialista y viceversa. Las guerras de la Gran Revolución, comenzaron como guerras nacionales y en realidad lo eran; sin embargo eran a la vez revolucionarias; se trataba de la defensa de la Gran Revolución contra la coalición de las monarquías contra-revolucionarias.

Extracto de la introducción a "Las Cartas de Lenin a su familia", prologadas por Henri Barbusse, con la colaboración de Alfredo Kurella y que aparecerán próximamente en las Ediciones Bieda.

su retrato de uniforme, con barba de tres días, en la pose cara a los modelos de Georges Scott. Del mismo modo se ve en

TARDIEU y . . .



en el gran cuartel general de Chantilly se imponía al mismo Joffre.

Fué al frente el tiempo imprescindible para hacerse fotografiar y los diarios ami-

en el gran cuartel general de Chantilly se imponía al mismo Joffre.

Fué al frente el tiempo imprescindible para hacerse fotografiar y los diarios ami-

en el gran cuartel general de Chantilly se imponía al mismo Joffre.

Fué al frente el tiempo imprescindible para hacerse fotografiar y los diarios ami-

en el gran cuartel general de Chantilly se imponía al mismo Joffre.

Fué al frente el tiempo imprescindible para hacerse fotografiar y los diarios ami-

gost todavía publican de tiempo en tiempo la feria a gente apacible hacerse fotografiar en un avión de tela pintada.

Fué enviado extraordinario a Estados Unidos. Enviado más extraordinario de lo que se supone. Hizo construir, por cuenta de Francia, toda una flota. La mitad de ella nunca pudo dejar los puertos de Estados Unidos. La otra, después de una travesía felizmente favorecida por el buen tiempo, vino a varar al fondo de la rada de Brest, donde todavía provoca el estupeor asombrado de los marinos.

Al arribado impulso de André Tardieu, a golpes de centenares de millones, se había construido de esa manera, una arma que sólo servía para ser destruida. Era la época feliz en que Alemania tenía que pagar. En esa ocasión, André Tardieu descubrió los desfiladeros que hoy denuncia con tanto vigor.

Después de la guerra, a la que siguió una cura de oposición hasta 1926, vino la rápida ascensión. Se llamó a sí mismo el ministro de la prosperidad. Fué sobre todo el de la inflación. Nunca un hombre político logró organizar tan bien su publicidad. Rara vez los periodistas acreditados llegaron a ser meros turiferarios asalarados como durante su reinado.

Pero distribuía favores y condecoraciones al peso de los epítetos, y los más exaltados de sus administradores llamaron a este sexagenario: nuestro joven ministro.

En verdad, de todos los personajes que ocuparon la escena política desde hace 20 años, fué quizás el que tenía más pasta de hombre de Estado.

No le faltó más que un poco de fe y algo de desinterés.

Pierre BENARD.

## Tiempos nuevos

EN Anejico, el Presidente Cárdenas encuentra en los círculos representativos de la banca y de la industria, una resistencia análoga a la que los financistas e industriales oponen al Presidente de los Estados Unidos; pero el presidente mejicano ha reaccionado más energicamente que su vecino. En un mensaje difundido por radiotelefonía hace algunos días, el presidente Cárdenas destaca el hecho que ni los banqueros ni los

industriales habían querido aportar a los poderes públicos la colaboración prometida. "Aún más, expresaba el jefe del gobierno mejicano, mucho más: los industriales y financistas han iniciado una especie de boycot por medio del cual creen poder reducir el estado a su merced. El Estado está firmemente resuelto a no dejarse manejar; si los industriales se obstinan en su oposición, nacionalizaremos las industrias."

## Acorralados

SI como en 1933 la industria minera levantó el estandarte de la rebelión contra el National Industrial Recovery Act, la industria minera mejicana desafía actualmente la nueva ley federal que implanta el contrato colectivo de trabajo y da solidez al sindicato obrero de la industria; las compañías rehusan tratar con la organización unificada de

los mineros. Entró el sindicato y nosotros, dicen los patronos, se plantea una cuestión de violencia! Aclaremos, — interviene el Presidente Cárdenas — la cuestión no es entre el sindicato obrero y las compañías mineras sino que se plantea entre las compañías y el Estado, y preciso será respetar la ley.

# NOUEVO FEUDALISMO El "señor" Schneider

Si los de Wendel son originarios de la Prusia Renana, la familia Schneider es de origen sajón. Antes de convertirse en dueños de fundición en Bazelles, los hermanos Schneider habían sido empleados del Banco Sillères. En 1836 desembarcaron en el Creusot y por 2 millones y medio compraron los establecimientos fundidos en 1852 por Ignacio Wendel que, después de terminar las guerras del Imperio, habían mostrado a varias veces su comandantío era el banquero Sillères, su antiguo patrono.

El teniente general Schneider, diputado por Sarreguemines, su tío, en 1839 se convertía en ministro de la Guerra.

Era la época en que el desarrollo de los ferrocarriles y la navegación a vapor, iban a provocar un vuelo extraordinario de las industrias metalúrgicas. Los Schneider fabricaron las primeras locomotoras. Pero el enorme desarrollo de los Establecimientos del Creusot se produce a raíz de las guerras del Segundo Imperio. En muy buenas relaciones con Napoleón III, Eugenio Schneider (Eugenio I) se convirtió en diputado y ministro de Agricultura y durante largo tiempo ocupó el sillón presidencial del Cuerpo Legislativo, del que iba a ser expulsado por la Revolución del 4 de setiembre, a raíz de las noticias del desastre de Sedán.

El Emperador había vacilado durante mucho tiempo para confiar el equipo moderno de su ejército, entre Schneider y su rival Krupp, el gran industrial de Essen, que lo perseguía ofreciéndole sus cañones y al que había hecho oficial de la Legión de Honor. Pero el mariscal Leboeuf —aquel del "botón de polaina"—, ministro de la Guerra, en el año de 1870, se inclinó decididamente vigorosamente ante el soberano los intereses de la familia. El ejército prusiano fue equipado por Krupp y el ejército francés por Schneider.

El material "todo acero" de Krupp, más moderno, aplastó al material francés en 1870. Según la opinión de los técnicos, la derrota francesa, a parte de la incapacidad de un Mao-Mahon o de un Bazein, resultó principalmente de la inferioridad manifiesta de las fabricaciones de la Casa Schneider.

Hecha la paz, el gobierno de la República confió igual a Schneider el cuidado de reequipar el ejército francés, rogándole que tomara en cuenta los progresos realizados por Krupp.

**EL DOMINIO FEUDAL**

DESDE la toma de posesión por Schneider, el Creusot se transformó en un verdadero feudo de la familia, que redujo la población obrera a la más estrecha esclavitud. Las leyes sociales eran casi inexistentes. Ni contrato, ni sindicato. En 1862, trabajando doce horas por día, los obreros perciben un máximo de 4 francos. La miseria reina en este feudo. El señor Schneider tiene a las familias obreras bajo su entera dependencia. Es el alcalde del Creusot a perpetuidad. Nombra personalmente a los jinetes, dobla, bajo su ley a los funcionarios y magistrados, posee su policía privada de espías y provocadores. En caso de huelga llama a las tropas; y mientras las patrullas recorren la ciudad con bayoneta calada, el patrono recibe fastuosamente al cuerpo de oficiales en su castillo de la Cristalería.

La primera huelga estalló en 1870, antes de la guerra, a raíz de la gestión de la "Caja de Socorros".

La Caja de Socorros es rica, escribe Habaru en su libro comovedor, *El Creusot, tierra feudal*. Recibe 250 mil francos por año. Pero el señor Schneider no aporta ni un centavo. Lo alimienta con un descuento obligatorio de 2 francos y medio por cada 10 de salarios, que se hace de oficio por la administración, sin más explicaciones. Los obreros nunca pudieron conocer la contabilidad de su caja. Los socorros que reciben son escasos y es difícil obtenerlos. Pero se destinan cuarenta y cinco mil francos para el mantenimiento de las escuelas —más escuelas, dice el señor Schneider— y veinticinco mil van para el mantenimiento de las iglesias.

El señor Schneider, a quien los diarios conservadores celebran a matarse sus admirables obras sociales, ha encontrado el medio más cómodo de ser un gran filántropo: el de financiar sus obras sociales, no con contribuciones sobre sus enormes beneficios, sino gracias a los descuentos automáticos sobre los flacos salarios de sus obreros.

La huelga de 1870 fue abatida por la fuerza armada. Tres mil soldados ocuparon el Creusot. Siguiendo el método clásico de los grandes patronos, el señor Schneider deja agotar los últimos recursos de sus obreros, luego, cuando hombres, mujeres y niños están en vísperas de morir de hambre, rebaja sus usinas. Varias centenas de obreros, considerados como "dirigentes" son expulsados

do inexorablemente. Los demás doblan los hombros y entran vencidos en los talleres.

Otra huelga provocada dos meses más tarde por una baja de salarios, termina en el tribunal correccional con la condena de veinticinco obreros huelguistas con penas que varían de tres meses a tres años de prisión. El estupro de emancipación obrera es quebrado despidiéndolos una vez más.

La República del 4 de setiembre nombro alcalde del Creusot al republicano J.-B. Dumay, antiguo obrero de las usinas Schneider.

El 26 de Marzo de 1871, con las noticias recibidas desde París, al pasarse la revista, la guardia nacional del Creusot grita: "Viva la Comuna!" Cuenta Lissagaray, que el coronel de coraceros Gerhardt ordena a los infantes que disparen sobre la muchedumbre en la plaza de la Alcaldía. Los soldados así niegan a disparar. La caballería, rodeada por las bayonetas de la guardia nacional, vacila en la carga. La bandera roja se alza en el municipio. Mientras las tropas se retiran sin combatir, Dumay proclama la Comuna. Pero la día siguiente, Thiers despacha nuevas tropas que deshacen el movimiento revolucionario y ocupan la ciudad. Para escarmiento, Dumay fue condenado a trabajos forzados a perpetuidad.

Sus treinta años después, una vez que la clase obrera se organizó poco a poco, y luego de refriegas sangrientas, la familia Schneider se vio obligada a ceder ante la huelga general, acordar a los obreros aumento de cinco centésimos de franco por día y reconocer su sindicato. "La victoria de los trabajadores del Creusot, escribió Jarrés en "Petite République", es una de las más completas que han obtenido los trabajadores después de veinte años de lucha".

Pué en esta ocasión que la diputación por Ivry, Coutant, hizo una interpelación para reclamar "que, en el futuro, los oficiales no se alojaren en las casas de los que, como en el Creusot, hambreen a los obreros". El ministro de Guerra reconoció la razón del representante del pueblo, y el general Gosselin, que durante las huelgas tenía el hábito de instalarse en el castillo Schneider, fue invitado a establecer sus cuarteles en la ciudad.

Pero Eugenio II ha conservado hasta nuestros días, frente a sus obreros cada vez más numerosos, su intransigencia y su brutalidad, que durante las huelgas tenía el hábito de instalarse en el castillo Schneider, fue invitado a establecer sus cuarteles en la ciudad.

Solo bajo la amenaza del despido inmediato y evocando el espectro de la miseria ante las familias, Schneider logró derrotar en su feudo al líder socialista Paul Pature, hizo nacer a un hombre de nombre predestinado: Bataille (batalla, en español).

## EL PROVISIONAMIENTO PARA EL EXTRANJERO

EN 1885, siguiendo el ejemplo de Krupp, Eugenio I tuvo la astucia de hacer votar en el Parlamento una ley sobre la "libertad de exportación del material de guerra", que iba a permitir vender indistintamente sus cañones a las potencias extranjeras.

Veintidós Estados adoptaron el cañón 75 del Creusot. Entre 1885 y 1914, los Schneider entregaron oficialmente 45.000 cañones al extranjero.

El mejor cliente fué primero el Zar. Pero a raíz de una campaña periodística de San Petersburgo, exigiendo que las fabricaciones de defensa nacional fuesen hechas en Rusia, Schneider se introdujo en los Establecimientos Putiloff, gracias a gruesas compras de acedones.

Las grandes firmas de armamentos inglesas, alemanas y austriacas no dejaron de intervenir y reclamaron su parte en el equipo del ejército de la marítima rusa. Se realizó un acuerdo secreto entre la casa inglesa Beardmore, aliada a la "Vickers", las usinas austriacas Skoda y Pilsen, las usinas alemanas Krupp y el Creusot francés, para repartirse equitativamente las fabricaciones y los beneficios. En particular, quedó establecido que los ingenieros franceses construirían la artillería de campaña (los "75") y los ingenieros alemanes la artillería pesada. Putiloff era financiado concurrentemente por dos Bancos: el "Union Parisienne" y la "Deutsche Bank", de Krupp.

Para repartirse los mercados extranjeros, el Creusot y Krupp habían firmado acuerdos secretos a fin de evitar las maniobras de la competencia y de mantener los altos precios, tanto con respecto a los clientes extranjeros, como frente a sus respectivos gobiernos. Los ingenieros franceses contraron al Creusot y a Krupp con los colegas ingleses y belgas, asociados en la explotación de las minas de hierro de Argelia, cerca de Constantina, de las que el propio Kaiser era gran accionista...

## LOS BUENOS METODOS

PARA un establecimiento proveedor del Estado, el mejor medio de no sentirse molesto por los servicios de recepción y de controlar, es el mantener con los recitadores e inspectores las relaciones más cordiales. El señor Schneider jamás dejó de hacerlo. Basta hojear los anuarios para comprobar que los Establecimientos del Creusot reservaron siempre en sus Consejos técnicos y los departamentos de retiros para los altos funcionarios del Ministerio de la Guerra y autoridades del Estado Mayor, que lealmente supieron reconocer la excelencia de su obra.

En cuanto a los pedidos del extranjero, el pontífice Zaharoff demostró que se podía retirar con una fortuna de varios miles de millones después de haber dado un crédito socialista en armamentos, particularmente generoso con los intermediarios: funcionarios, oficiales, políticos, y aún —y no sólo en las repúblicas americanas— jefes de Estado.

La única preocupación para obtener buenos resultados comerciales, es la de incorporar las comisiones y aumentar proporcionalmente los precios de venta. Es el A. B. C. del comercio de armas.

Es justo reconocer que el señor Schneider puso particularmente ciertos métodos que anteriormente habían sido ya experimentados. Pero su hallazgo personal se refiere a los gruesos pedidos extranjeros. Cada vez, cuando un país extranjero sentía el deseo más vivo de armarse, pero que su presupuesto no le permitía un gran desembolso, la Casa Schneider supo utilizar convenientemente este pequeño problema. En efecto, se inventó para hacer pagar tales pedidos por los rentistas franceses, mediante préstamos autorizados por el Parlamento. Según el deseo de sus clientes extranjeros. Así, no sólo

la Rusia, Rumania y Servia fueron armadas gracias a la media de lana francesa, sino hasta Bulgaria y Turquía, que en 1914 bebieron de nuestra industria excelente 75, facilitados por nuestro Creusot.

En cuanto a Turquía, su último empréstito acababa de ser suscripto cuando estallo la guerra y hubo de ser imposible obtener la entrega de su último pedido al Creusot. Por lo tanto, se sirvió del dinero de los rentistas franceses para comprar sus cañones y sus municiones en su fábrica Skoda de Austria y la fábrica Krupp de Alemania.

También ocurrió frecuentemente, que los Estados extranjeros no hicieran honor a sus compromisos y los pequeños rentistas franceses quedaron arruinados. El grupo del Creusot no tiene por qué inquietarse por esos detalles menores, y la suerte de los empréstitos es resultado, perteneciente únicamente, desde que siempre tuvo el cuidado de hacerse pagar al contado.

## EL CREUSOT-SCHNEIDER DESPUES DE LA GUERRA

DESPUES de haber realizado formidables beneficios desde 1914 a 1918, y mientras los soldados franceses se hacían matar, primero por un céntimo de franco diario y luego por cinco céntimos, la firma rusa resolvió practicar una política resueltamente expansionista.

El tratado de Versalles, inspirado por la alta metálgia, debía permitir a los verdaderos vencedores de la guerra, es decir, a los dueños de fundiciones francesas, que destrazaran a sus rivales o les impusieran sus condiciones. (Es inútil decir que los mencionados rivales hubieran procedido exactamente igual si la fortuna de las armas les hubiera sido favorable.)

Después de la liquidación de los sucesores alemanes en Lororena, el grupo del Creusot se transformaba en comprador, por una cantidad irrisoria, de las importantes usinas de Krupp y de la fábrica de Salzwedel.

Pero, sobre todo, Schneider esperaba realizar su expansión en la dirección de Europa Central. Sus grandiosas miras no encontraron obstáculos por parte de los gobiernos, que desearon asegurar su supremacía en Francia dejaban las manos libres en Europa a su rival, ni por parte del grupo Théodore Laurin, que había comprado el Silesia.

Las fábricas austriacas Skoda, célebres por sus morteros 420 que pulverizaron algunos fuertes de Verdún, se habían transformado en chateaux de granjas, gracias a los pagos pagados paz. Pero el personal superior seguía siendo puramente alemán. A raíz de un aumento de capital en 1919, Schneider barrió con la mayoría de las acciones, entró en el Consejo de Administración y tomó efectivamente el control del negocio.

El recién cesantado Zelenzky, representante de la Skoda en Bucarest, nos reveló cuáles podrían ser los métodos de un agente de misiones en Rumania. Este agente debía evitar el pago de los impuestos, debía contar por la policía en su domicilio, escribía a sus patronos estas líneas edificantes:

"Como ya les he comunicado, el fisco rumano me exige un millón de rones de impuesto adeudados por nosotros por determinado número de transacciones. A fin de evitar el pago de esta suma, me harían falta, por favor los informes del caso, alrededor de cinco millones que ser distribuidos en propinas. Les ruego que aprueben esta suma, y me tenga a disposición de insistir sobre el caso que, aprobándola, la casa haría un excelente negocio."

Mientras tanto, la Comisión de Gravámenes, en el sentido la seguridad formal que se no se dará un solo paso contra nosotros..."

El grupo del Creusot se interesaba también en la "Sociedad Austriaca de Minas y Metales" que compró los talleres de la fundición en Polonia. A medias con la "Vickers" inglesa de Basil Zaharoff, trataba de equipar el nuevo ejército polaco, y creaba en Varsovia la "Sociedad Polaca de Material de Guerra".

Por intermedio del Banco "Unión Parisiense", llegó a fiscalizar todos los grandes negocios de los bancos de Bohemia, y se instaló en Polonia. Por intermedio del "Banco Central de Crédito Húngaro", los de ochenta y dos empresas húngaras (en 1921).

Por el tratado de Versalles había prescrito el desarme casi íntegro de Alemania y

Austria-Hungría, no había establecido a no ser como una aspiración, ninguna limitación de armamentos para los nuevos Estados creados: Polonia y Checoslovaquia; o para los Estados exgrandes: Rumania y Yugoslavia. Los representantes de Schneider, pues, se apresuraron a explorar estos distintos mercados, apoyados a pelo por las clásicas campañas alarmistas de la prensa y el arsenal tradicional de las falsas noticias, destinadas a presionar a la vez, sobre los gobiernos, los parlamentos y la opinión pública de los distintos Estados.

Como los nuevos clientes tenían poco dinero disponible Schneider no dejó de reanudar su vieja tradición de los empréstitos. Tratándose de pequeñas naciones amigas, el Gobierno Francés no vacilaba nunca en dar su garantía para los pedidos, haciéndolos normalizar luego, en calidad de gran proveedor, con la ayuda de los empréstitos suscritos por el ahorro francés y, a veces, hasta con adelantos consentidos por las finanzas francesas al gobierno extranjero deudor. Así, en 1931, el Gobierno Francés hizo un adelanto de 554 millones, no a un Estado de la Europa Central, sino a un país que era netamente hostil a Francia, con el sólo fin de serle agradable al señor Schneider, para quien ciertos ministros franceses no niegan nada.

## DEL RUHR A HITLER

LA ocupación del Ruhr, que levantó contra Francia a la opinión mundial, sólo fue un episodio de la lucha entre dos magnates de la alta metalúrgia: Sillères y Schneider.

Con el falaz pretexto de una pequeña faena en las entregas de carbón y de postes telegráficos previstos en el tratado de Versalles, a despecho de las advertencias del Gobierno Inglés, 45 mil soldados franceses invadieron el Ruhr, sólo para permitir a los industriales franceses que ejercieran presión sobre el rival alemán.

La misión técnica oficial que tomó posesión de los establecimientos alemanes al abrigo de las bayonetas francesas, no se componía de funcionarios de trabajos públicos, sino de ingenieros de la industria privada, es decir, del "Comité des Forges". La oficina principal que se encargó de las negociaciones con el propósito de informar, por lo menos con el fin de orientar a la opinión pública y difundir noticias tendenciosas, era dirigida por el empleado del "Comité des Forges" en la "Sociedad de Estudios e Informaciones Económicas", Francois Poncet, el mismo que después de haberse sentado al lado de los magnates alemanes en Varsovia, en el Consejo de Administración, se transformó en embajador en Berlín, sino de Francia, por lo menos del "Comité des Forges" de Francia.

La manobra de chantaje de los industriales franceses contra sus colegas alemanes, fácilmente ejecutada por el fiel representante de los patronos de la industria del Gobierno, o sea, el lorenés Raymond Poincaré, produjo, por una parte, la caída del marco y el abandono de las reparaciones y, por otra, el renacimiento del nacionalismo alemán.

Durante la ocupación del Ruhr, Hitler redactó una ley de prisión en Mein Kampf. La consecuencia lejana de la explotación por los fabricantes franceses de municiones, fue el triunfo del "Führer", que prometió devolver a los alemanes, no sólo sus viejos, sino también humillados por el vencedor.

## SCHNEIDER E HITLER

ES perfectamente lógico que Adolfo Hitler, aún cuando en su programa se declaraba radicalmente anticapitalista, se rodeara en sus comienzos, por meros comanditarios a los fabricantes de municiones de todos los países. ¿Acaso no debían contar todos ellos con una reparación y un rearme alemán, para dar salida a sus productos?

En su primer Estado Mayor, Hitler tuvo, por lo tanto, a un representante de la "Vickers" inglesa, el conde de Helldorf, y el representante de la alta metalúrgia alemana, sino también de los propios directores de la "Skoda", firma checoslovaca fiscalizada por Schneider,

(Signe en la pág. 12)

# El idealismo y el materialismo

por LUCIEN HENRY

MARX y Engels elaboraron su nueva concepción del mundo, el materialismo dialéctico, sobrepasando por un lado al idealismo hegeliano y joven-hegeliano y, por otro, al materialismo abstracto y unilateral de Feuerbach. Como hecho esencial, partieron de una crítica de la filosofía para llegar a la crítica de las formas políticas y jurídicas de la conciencia; a la crítica de las ideologías y de su base real.

Hegel veía el contenido de las ideas y su fuerza motriz en el propio desarrollo del Espíritu absoluto. En todas sus obras, y particularmente en su Filosofía de la Religión, había dado así un sentido metafísico a los dogmas cristianos. Para él, el cristianismo era la religión absoluta, la de la unidad de lo divino y de lo humano; la religión que había sucedido a la de la individualidad espiritual (de la sublimidad entre los judíos, de la belleza entre los griegos, de la fuerza entre los romanos) y a las religiones naturales (magia, luego, religiones de la substancia: China, brahmanismo, budismo). Así como a las religiones que señalan ya la lucha por la subjetividad: Persia, Siria, Egipto).

Para Hegel, Cristo se convertía en un dios impersonal, una encarnación del espíritu absoluto. La Redención es la historia de un individuo salido de Dios y vuelto a Dios.

Según el gran filósofo alemán, la religión muestra en sus símbolos el contenido racional de la filosofía. La religión tiene el mismo objeto que la filosofía; pero satisface, a la vez, a los sentidos y al espíritu. La filosofía sólo tiene que traducir los mitos en lenguaje intelectual. Niega lo inmediato, las formas sensibles, carcas a la religión.

La religión y la filosofía no forman así más que una unidad. De hecho, la filosofía sirve a Dios; las dos sirven a Dios a su particular manera". (Filosofía de la Religión, I, pág. 5)

En el cristianismo se reconcilian el mundo sensible y el mundo intelectual, es decir, las creencias del pueblo y las convicciones metafísicas de los filósofos que son superiores a él.

El desarrollo de las religiones, dice Hegel, no debe ser entendido en un sentido subjetivo. En el contrario, el desarrollo de las religiones, que, a la vez, marcan las etapas del desarrollo de la idea y las etapas de la historia; y la lógica sólo consiste en tomar los rasgos naturales del espíritu, hace la historia de la historia de la propia Humanidad. A pesar del idealismo del sistema, pues, no es sorprendente que se concuerden ya en ese sentido, aún en el dominio de la religión, ideas que hacen presente el materialismo histórico. Si a menudo, el sistema impide una adecuada aplicación del método, a veces, éste lo desborda.

"Con la necesidad del derecho y de la vida social, así como con el sentimiento de la libre naturaleza del espíritu, nace la idea de este último con una religión que quiere esclavizarlo. Y de nada sirve que la ley y el Estado estén conformes al derecho y finalmente que el derecho se limite a subsistir en la religión ese principio de servidumbre. Porque hay allí dos cosas incompatibles, y es absurda pretensión la de querer así al Estado y a la religión, que son cosas separadas, a la espera de verlos vivir en paz uno al lado del otro. Es una opinión errónea y falsa la admitida en nuestros días, que consiste en creer que se puede cambiar un sistema envejecido y corrupto, que se puede cambiar su constitución y su legislación sin operar una reforma; que la religión, sus prácticas y sus enseñanzas sagradas podrán armonizarse con una legislación que es la opuesta, y funcionarán de acuerdo con ella". (Filosofía del Espíritu, II, pág. 410)

En verdad, en este pasaje, Hegel está aún varado en el idealismo; pero varias veces, cuando tuvo ocasión de tratar las relaciones de la religión y el Estado, criticó asperamente al catolicismo, que repugnaba a su espíritu. En esta contradicción reprochaba al Estado y a la Iglesia haberse divorciado de la Edad Media el momento del más gran desgarramiento de la conciencia humana. Como protestante, supo cuáles fueron las condiciones sociales y los cambios políticos que acompañaron a la Reforma. Sobre todo, como ideólogo de la burguesía alemana, muy débil aún para realizar su revolución política y social, había visto a la Revolución

Francesa obligada a combatir la religión para permanecer fiel a su misión histórica. Para Hegel, la relación de Dios con el mundo (la de la causa al efecto), es la expresión de la relación del mundo con Dios; y este es uno de los pensamientos más profundos de su filosofía. En el espíritu del cristianismo, sobre la historia idealista. De hecho, el cristianismo está muy lejos del cristianismo y del protestantismo tradicional, aunque disguste a los neo-hegelianos, que quieren transformarlo en un místico, en un teólogo puro, que concepción de la religión, que no coloca a Dios fuera del mundo, iba a engendrar, pues, interpretaciones y críticas. Algunos de sus discípulos continuaron su obra, es decir, la criticaron, la superaron. Dar un fundamento racional a la religión se convertiría en otra tarea: buscar el fundamento de la religión y criticarlo.

Bauer escribió en 1841 y en 1842 en colaboración con Marx, dos panfletos filosóficos. Uno se titulaba, Las trompetas del Juicio Final, Sobre Hegel, ateo y anticristo; el otro, La doctrina de Hegel sobre la religión y el arte, juzgada desde el punto de vista de la fe (1). En verdad, Hegel era un anticristo; pero del hegelianismo iba a salir una filosofía materialista, atea y revolucionaria.

TODA la filosofía alemana, desde Strauss a Bauer, se limitó a ser una crítica de la religión. El segundo filósofo examinó y criticó las relaciones entre la filosofía y la realidad alienada; la producción religiosa fue puesta en el lugar de la producción real.

De 1830 a 1840 se produjo la gran escisión en la escuela hegeliana, cuando los jóvenes hegelianos se separaron de los ortodoxos, fieles al idealismo del maestro y al pietismo protestante.

Strauss abrió el fuego con su Vida de Jesús, publicada en 1835. En ella protesta contra la asimilación que había hecho Hegel de la religión y la filosofía, y trata de integrar lo absoluto, lo divino, en la humanidad. Así, para Strauss, los Evangelios no constituyen símbolos filosóficos que habrían de ser sensibles, sino, simplemente, mitos que traducirían las aspiraciones del pueblo judío. El Nuevo Testamento formado la primera comunidad cristiana.

De hecho, he aquí cómo procede Strauss: Examina punto por punto lo que los relatos evangélicos nos dicen de los hechos y gestos de Jesús, siguiendo el orden cronológico tradicional, desde la Anunciación y el nacimiento de San Juan Bautista, hasta la muerte de Cristo; trata de aplicar a cada uno de los elementos de esta biografía, en primer término, el método de interpretación de los teólogos supranaturalistas, después, el método de interpretación de los teólogos naturalistas. Prueba que ni una ni otra de esas interpretaciones es satisfactoria. Entonces introduce la hipótesis del mito, y muestra que esta hipótesis es más adecuada a las dificultades". (LEVY: Strauss, 51-53.)

Después de haber destruido la historicidad de los evangélicos, sostiene el mismo conclusión que "el sujeto de los predicados que la Iglesia atribuye al Cristo, no es un individuo, sino la especie humana" que se manifiesta en el mundo entero, y el espíritu, la madre visible y el padre invisible. La teología se transforma en el arte de distinguir el sentido oculto, alegórico, de cada representación sensible. El mito del Nuevo Testamento, documento de cierta época histórica.

El retrato del Mesías dibujado por la comunidad judeo-cristiana a propósito de Jesús, se parece de una manera tan perfecta a la idea típica de la Humanidad-Dios, que es la copia inconsciente de ella". (Ibid., 61.)

En el primer ataque dirigido contra la ortodoxia hegeliana, Strauss oponía radicalmente, fe y pensamiento, doctrina eclesialista y fe, y pensamiento, y poco a poco al principio, pero muy simultáneamente que había alcanzado su propósito: "Reconocer la ciencia y la fe, salvar la esencia de la religión".

Por el contrario, Feuerbach reclamaba que se partiera de lo real sensible, dando así un vuelco puro y siempre al idealismo absoluto. En la filosofía absoluta de la filosofía hegeliana, denunciaba el "antiguo espíritu de la teología", y en el sistema mismo, denunciaba un comentario de la primera proposición bíblica: "Dios creó el cielo y la tierra". La naturaleza, para Feuerbach, tiene una existencia autónoma, en lugar de ser una alienación de la idea.

En esa época terminó la evolución hacia la izquierda de Bruno Bauer, que hasta entonces se había mantenido en la derecha hegeliana ortodoxa. En 1838 publicó su Crítica de la historia de la revelación, obra que "... subrayó la oposición entre el devenir histórico y la religión; mostró las contradicciones entre los diferentes momentos de la Revelación, de la que cada uno sólo tiene un valor relativo, pretendiendo tener un valor absoluto." (A. CORN: Karl Marx, el hombre y la obra, Pág. 91)

Siendo profesor en Bonn, Bauer iba a emprender, el día después de Strauss, una crítica de los Evangelios; pero mientras que Strauss había desarrollado una de las dos caras de la enseñanza de Hegel, la substancia epinoziana, que lo llevaba a un materialismo abstracto y ciego, Bauer iba a desarrollar la otra cara, la conciencia del yo hegeliano, que lo conducía a un idealismo individualista. Después de sostener que el Antiguo y el Nuevo Testamento representaban momentos distintos de la conciencia divina, Bauer extendió esta tesis a los propios escritos evangélicos, en los que no vio la expresión del mesianismo judío, sino la expresión de un momento nuevo, una conciencia humana. Proclamó así la necesidad de buscar la fuentes en la ideología del mundo antiguo: griego, latino, alandiano. Por lo tanto, negaba a los Evangelios la poca realidad histórica que Strauss les había acordado, y eso lo acercaba a Hegel, que en el pensamiento hegeliano y romano, como en el dogma cristiano, había visto un momento de la "conciencia desdichada". (Hegel: Fenomenología del Espíritu) Bauer legaba a la conclusión de que "la conciencia divina a la persona humana de la religión, mediante el arma de la crítica.

EL joven Marx, que había abandonado su romanticismo inicial, participó en esta corriente de ideas. El fin que se proponían alcanzar los jóvenes hegelianos: Strauss, Bauer, Ruge, y después, pen, Marx, era emancipar a los espíritus por medio de la crítica. Pero ese movimiento esencialmente idealista (el contenido de las ideas, su fuerza motriz, reside en la conciencia autónoma del crítico), esencialmente burgués, reflejándose en él la oposición de la teología a la conciencia burgués del período ascendente del capitalismo. La reacción leata y absolutista de Federico Guillermo IV, que subió al trono en 1840, puso fin a la "libertad" que habían disfrutado la extensión de la crítica hacia la política, es decir, de hecho llevaron a la crítica del absolutismo, porque la burguesía que cada día tenía más por conciencia, era sí misma, de su fuerza, sentía que se profundizaba la contradicción que la oponía a la monarquía prusiana. Y no olvidemos que paralelamente a esta "libertad" se desarrollaba el proletariado, su término antagónico.

Marx se separaba ya sensiblemente de los otros jóvenes hegelianos a propósito de la naturaleza misma de la crítica. En lugar de oponer, a la moda metafísica, lo que es, a lo que debe ser, de ligar la idea (conciencia universal en Bauer) a la reali-

dad, como en Hegel, o a la conciencia del yo, como en Fichte y Baer ocupaba esta segunda posición, reaccionaría con respecto al hegelianismo; en lugar de hacer de la crítica un fin en sí, un mero juego de negación teórica, en una palabra, un "crítica crítica", Marx sostenía que era necesario dar un contenido a la idea. En los trabajos preparatorios de su tesis de doctorado, contenida toda actitud pasivamente pasiva y contemplativa de la naturaleza. Se le planteaba ya un problema esencial: el de la conciliación de la práctica y de su papel en el conocimiento.

Con la mayor naturalidad, Marx había elegido como tema de la tesis, los filósofos griegos de la autonomía de la conciencia: Demócrito y Epicuro. En un borrador de artículo sobre la dialéctica, Lenin trazó así los dos primeros "círculos" de la filosofía (ver T. XIII, Obras Completas, traducción francesa): "Antigua: De Demócrito a Platón y la dialéctica de Heráclito. "Renacimiento: Descartes contra Gassendi. (Spinoza?)"

Es necesario señalar que Gassendi (1629-1655) es ese sacerdote que escribió un *Sylvarum philosophiae Epicuri*. Esta corta mención de Lenin basta para mostrar de la importancia de la tesis de Marx y como, a pesar del idealismo que la penetra, hace presente la evolución futura de su autor: F. Mehring en su biografía de Marx, puede señalar que Demócrito y Epicuro contribuyeron a abrir nuevos horizontes para el pensamiento más allá de los de Grecia, más allá de los de un estado social fundado sobre la esclavitud, agrega que en el siglo XVIII, esos mismo filósofos fueron movilizados contra la feudalidad. El odio hacia la religión que animaba a los epicúreos de la antigua república de los estoicos, sirvieron de armas a la clase burguesa en lucha contra la monarquía absoluta y los órdenes privilegiados. Esta tesis de Marx, en gran parte, es una crítica de la religión, y en su prefacio ¿acaso no hace suyas las palabras de Prometeo: "Odio a todos los dioses"; y no se opone "a todos los dioses del cielo y de la tierra que no reconocen la divinidad suprema en la conciencia humana"?...

EN su tesis, es donde realmente Marx se muestra más hegeliano. Pero no hay que creer que aún no se dejaban advertir los efectos de lo que más tarde será el marxismo, el materialismo dialéctico. Marx critica el atomismo y, por lo tanto, en una forma velada, a penas contenida de sí mismo, critica la sociedad que tiene por fundamento ese atomismo: la sociedad burguesa, egoísta. Estudiando la teología de Epicuro, su teoría de la declinación del átomo, denuncia, aunque de una manera abstracta, la contradicción que existe entre el ideal político de las sociedades republicanas antiguas y las necesidades, los intereses reales de esas sociedades. El átomo de Epicuro salva por sí mismo su declinación, esta declinación crea la repulsión, el encuentro de los átomos, crea el mundo, pues, y en la vida dicho Lucrecio. Así también, el hombre debe dejar de ser un "producto natural" para devenir él mismo, y "la repulsión es la primera forma de la conciencia de sí mismo".

"También encontramos formas más concretas de la repulsión empleadas por Epicuro: en materia política, el contrato, y en materia social, la amistad, que él predica como el bien supremo".

El egoísmo debe superarse a sí mismo, debe realizar la contradicción encerrada en sí mismo, en el átomo social. En estos pensamientos podemos ver el primer germen de ma-

terialismo histórico, bajo un manto abstracto e idealista.

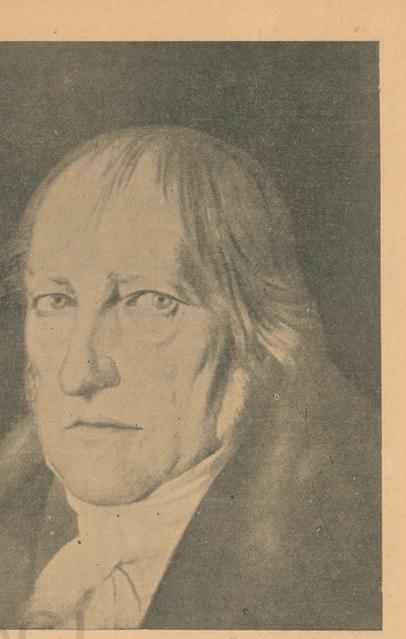
En la misma época, Marx se ocupaba del arte. Estaba bajo la influencia particularista de la Estética de Hegel. Al arte de las repúblicas antiguas, oponía el mundo religioso de las monarquías orientales despóticas, que anonadan al hombre y le impiden desarrollarse. A sus ojos, el propio arte cristiano no hace más que reproducir en una escala más alta el arte oriental, que no conoce la medida sino sólo la cantidad, lo colosal, que impresiona los sentidos sin gustar al espíritu. El dios monoteísta es más que el símbolo colosal, oriental, del hombre egoísta miembro de la sociedad burguesa. En la tesis volvemos a encontrar la traza de esas preocupaciones, de esa concepción del cristianismo que se preocupó del grosero naturalismo de la religión que domina las necesidades reales, empíricas. Este estudio lo ayudó a comprender toda la importancia del ideal de fetichismo que Hegel había entrevisto (Fenomenología del Espíritu). Los objetos adorados no son, como podría creerse, símbolos que encierran un pensamiento propio de los creyentes; tienen una existencia real, material, y los creyentes ven en ellos el bien perfecto.

"Cuando el fuego incendia la casa, escriben Meiners, ante todo se esfuerzan por salvar al gato (donde es adorado, como en Egipto). Esto demuestra que el objeto de adoración se dirige al animal mismo y que, por lo tanto, no es considerado como un simple símbolo". (Anotado por Marx)

Marx generalizó más tarde esta noción de fetichismo y la extenderá a las categorías económicas de la sociedad capitalista. Ricardo, el mejor de los economistas clásicos ingleses, consideraba este modo de producción como conforme al orden natural; identificaba, por lo tanto, las relaciones de producción con los objetos materiales (demonios). "El capital, por ejemplo, habría, es una parte de la riqueza del país consumida en la producción, y se compone de viveres, instrumentos, materias primas, máquinas, etc. necesarias para que el trabajo produzca este efecto".

Así también, al no ver más que la forma en que se manifiesta el trabajo en las relaciones económicas en la superficie de la sociedad, con respecto a las demás categorías, confundida su carácter social y económico con las categorías materiales. Marx fue el primero en mostrar que las categorías económicas representan abstracciones, relaciones de producción, y no objetos.

"El mundo misterioso de la forma mercancía estraba, por tanto, pura y simplemente, en que proyecta ante los hombres el carácter



HEGEL

terialismo histórico, bajo un manto abstracto e idealista.

En la misma época, Marx se ocupaba del arte. Estaba bajo la influencia particularista de la Estética de Hegel. Al arte de las repúblicas antiguas, oponía el mundo religioso de las monarquías orientales despóticas, que anonadan al hombre y le impiden desarrollarse. A sus ojos, el propio arte cristiano no hace más que reproducir en una escala más alta el arte oriental, que no conoce la medida sino sólo la cantidad, lo colosal, que impresiona los sentidos sin gustar al espíritu. El dios monoteísta es más que el símbolo colosal, oriental, del hombre egoísta miembro de la sociedad burguesa. En la tesis volvemos a encontrar la traza de esas preocupaciones, de esa concepción del cristianismo que se preocupó del grosero naturalismo de la religión que domina las necesidades reales, empíricas. Este estudio lo ayudó a comprender toda la importancia del ideal de fetichismo que Hegel había entrevisto (Fenomenología del Espíritu). Los objetos adorados no son, como podría creerse, símbolos que encierran un pensamiento propio de los creyentes; tienen una existencia real, material, y los creyentes ven en ellos el bien perfecto.

"Cuando el fuego incendia la casa, escriben Meiners, ante todo se esfuerzan por salvar al gato (donde es adorado, como en Egipto). Esto demuestra que el objeto de adoración se dirige al animal mismo y que, por lo tanto, no es considerado como un simple símbolo". (Anotado por Marx)

Marx generalizó más tarde esta noción de fetichismo y la extenderá a las categorías económicas de la sociedad capitalista. Ricardo, el mejor de los economistas clásicos ingleses, consideraba este modo de producción como conforme al orden natural; identificaba, por lo tanto, las relaciones de producción con los objetos materiales (demonios). "El capital, por ejemplo, habría, es una parte de la riqueza del país consumida en la producción, y se compone de viveres, instrumentos, materias primas, máquinas, etc. necesarias para que el trabajo produzca este efecto".

Así también, al no ver más que la forma en que se manifiesta el trabajo en las relaciones económicas en la superficie de la sociedad, con respecto a las demás categorías, confundida su carácter social y económico con las categorías materiales. Marx fue el primero en mostrar que las categorías económicas representan abstracciones, relaciones de producción, y no objetos.

"El mundo misterioso de la forma mercancía estraba, por tanto, pura y simplemente, en que proyecta ante los hombres el carácter

ter social del trabajo de éstos como si fuese un carácter material de los propios productos de su trabajo, un don que el hombre crea a estos objetos y como si, por tanto, la relación social que media entre los productores y el trabajo colectivo de la sociedad, fuese una relación social establecida entre los mismos objetos, al margen de los productores". (Capital, I, capítulo 1, 4; Carácter fetichista de la mercancía.)

Y, precisamente, para explicar el fetichismo de la mercancía, hace "un llamado a las regiones nebulosas del mundo religioso para encontrar algo análogo". Hay, en efecto, puros, entre la crítica a la religión, que el joven Marx, aún idealista, hizo de la religión, y la crítica que una vez "marxista" hizo del capitalismo, y que en su momento especificamente social, no absoluto. En esta teoría del fetichismo constituye el punto de partida de la economía política marxista, porque revela el carácter irracional de las relaciones de producción.

DESPUÉS de escribir su tesis, Marx se transformó en un político radical, como lo atestigua su colaboración en los Anales Alemanes y, sobre todo, su colaboración en la Gaceta Renana.

En el curso de este período, que va desde 1842 a 1843, Marx se relaciona con los jóvenes hegelianos y se aproxima a Feuerbach por su humanismo. En 1841 apareció la obra fundamental de este autor: Esencia del cristianismo. En ella se encontraba en esta obra la crítica que había esbozado anteriormente sobre Hegel y la aplicación del cristianismo, rechazando al monismo hegeliano, oponiendo Dios al mundo, la vida celeste a la vida terrestre. "El hombre es el que come", proclamaba; las creencias religiosas son el producto del hombre y éste un producto de la naturaleza, que existe independientemente de la filosofía, de la idea. El hombre hace a Dios a su imagen; tesis que resulta que recuerda a los filósofos humanistas franceses del siglo XVIII. "El secreto de la teología es la antropología". "El hombre se proclama divino es el ser espiritual del hombre proyectado fuera de sí mismo y mirado como un ser independiente... El hombre es el dios del cristianismo. La antropología, el secreto de la religión cristiana".

Pero, un nuevo elemento se hacía presente, el de la alienación, tomado de Hegel (y del que habíamos pronto impia- mente).

"Lo divino no es más que la esencia humana o, más bien dicho, la esencia del hombre despojada de los límites del hombre individual, que es una esencia distinta, particular, diferente de él; y por eso es que todos los atributos de la esencia divina son los atributos de la esencia humana... Sólo que el hombre pobre tiene un dios rico... El hombre religioso renuncia a la felicidad de la tierra, pero lo hace para ganar en compensación la felicidad del cielo... No es la realidad de las cosas, sino su imagen, la esencia de la religión. El cielo es la tierra elevada al espejo de la fantasía".

Si la religión da a Dios lo que es propio de la esencia humana, no deja de tener efectos sobre la sociedad, constreñida a una vida superior, ni sobre el individuo que se ha refugiado al egoísmo. A raíz de esta alienación y de esas consecuencias, la ilusión religiosa debe ser destruida y el amor a la humanidad debe restituir al amor por Dios.

"El hombre es un dios para el hombre. Tal es el más alto principio práctico; tal es el último período de la historia universal... Si el ser humano es para el hombre un ser superior, la primera y más alta ley práctica debe ser el amor del hombre hacia el hombre".

He aquí un ejemplo particular del método de Feuerbach (capítulo XV): El catolicismo es contrario a la vida social, puesto que niega al sacerdote la comunión con una esposa de sus deseos sexuales y le impone el celibato; pero el sacerdote ha encontrado una solución mística, religiosa, para el problema real que lo tortura; el culto de la Virgen Madre. La prueba de que la Virgen es una sublimación, una proyección de los deseos sexuales de los eclesiásticos católicos, es el rito protestante más sorprendente al mismo tiempo el celibato de los sacerdotes y el culto de María.

La contribución más interesante de Marx en los Anales Alemanes de Ruge, fue un artículo consagrado al problema del milagro,

titulado "Lutero, árbitro entre Strauss y Feuerbach", verdadera profesión de fe anti-materialista y anti-buena conciencia a los filósofos y a los teólogos especulativos que vean los objetos tal cual son y que se liberen de todos los prejuicios corrientes de la época. Feuerbach debe conducirlos a tal liberación:

"No hay otro camino para llegar a la liberación y a la verdad que el que pasa por Feuerbach. Ese torrente (en alemán: Feuerbach) es el purgatorio del presente."

Después, desde 1842 a 1843, Marx colabora en la Gaceta Renana, "órgano de la burguesía radical ascendente" (Engels). No hay que perder de vista que las provincias renanas, lugar de nacimiento de Engels, habían sufrido grandemente la influencia de la Revolución Francesa y, por otra parte, poseían las industrias más importantes de Alemania. Los burgueses renanos querían una constitución, que Federico Guillermo había prometido sin acordarla, y, sobre todo, deseaban reformas económicas. Gracias a esta colaboración, Marx se puso en contacto:

Con la vida política: Crítica de los comienzos de la Dieta Renana, grotesca imitación del régimen parlamentario. "Problema de la crítica y del papel de la prensa".

Con la vida económica: Robos de leña cometidos por los campesinos, delitos muy comunes. "El maltrato de los campesinos, puesto que era necesario defender la propiedad capitalista personal y anexionar los últimos vestigios de la propiedad común de la tierra. Miseria de los viñadores, etc."

Marx tomó partido por los campesinos oprimidos; pero lo hizo en nombre del idealismo, contra el "vil materialismo" de la ley.

"El hombre, proclamaba, (entiéndase por ello el viñador del Mosela, víctima de las malas cosechas y las crisis) debe vencer al propietario del bosque."

Primer paso fuera del democrático burgués. En una carta a Ricardo Fischer, Engels decía, más tarde, que siempre había oído decir a Marx, que a raíz de los estudios sobre los delitos forestales y la situación de los viñadores del Mosela, había pasado de la crítica a las relaciones económicas y al socialismo.

Por otra parte, en esa época se le planteó a Marx el problema del comunismo, a raíz de los ataques venenosos de la Gaceta de

## NUEVO FEUDALISMO

(Viene de la pág. 9)

de la que éste poseía más de la mitad de las acciones.

Paul Faure, informado por un ingeniero del Creusot a quien subvertían las maniobras de sus patronos, el 11 de febrero de 1932, durante una interpelación, reveló que Schneider era el propietario de la fábrica de pólvora de Tonled, de "pólvora secreta de guerra".

Veamos el pasaje de la interpelación, reproducido de acuerdo con el "Journal Officiel", y con los grandes diarios se arrogaron para escamotear:

Sr. PAUL FAURE. — He aquí un primer documento: "1.000 kilos de pólvora B. G. 4 para cartuchos festi Matouss". " (Está interesada al presupuesto; es la pólvora nacional que atraviesa la frontera y se va, no se sabe dónde). "Destinados a Mauser Fabrikren, de Leipzig. Pedido del Japon 6307".

El ingeniero patriota, próximo a Schneider, que ha enviado este documento, me declaró que no era socialista, pero estaba indignado con las maniobras de la firma. Me ha enviado estos documentos para que los traiga a la tribuna francesa. (Aplausos en la extrema izquierda).

El documento que acabo de citar fue entregado a la administración por primera vez, para pedir autorización de exportación por nuestra campaña, sea por escrupulos de las alturas, parece que este pedido de exportación fue retirado.

Después de aquí otro que fue realizado; y como tenía el temor de que se le retirase, lo hice fotografiar. ¡Muy bien! ¡Muy bien! desde la extrema izquierda).

Augsburgo, que a causa de los artículos de Moses Hess sobre Francia, acusaba a la Gaceta Renana de "comunismo".

Aún demócrata burgués, Marx reconocía ya una importancia "europea" del comunismo, "cuestión de las más serias para Francia e Inglaterra".

Pidió que fueran sometidos a una crítica seria los escritos de Leroux, de Proudhon y de Considerand, nombres que prueba que indicaba un contacto con el socialista francés, que será luego un elemento constitutivo del marxismo, aunque todavía sus conocimientos no le permitieron juzgar su contenido. (Probablemente, sus conocimientos se limitaban al libro de Lorenz von Stein, El Socialismo y el Comunismo de la Francia actual).

Si aún era idealista, el pensamiento de Marx se impregnaba cada vez más de realismo y tendía hacia el materialismo: "La forma — escribía al final de un artículo, por ejemplo — no tienen ningún valor sino es la forma de un contenido".

O también: "Los filósofos no salen de la tierra como los hongos; son el producto de su tiempo, de su pueblo... El mismo espíritu que, por la industria, hace construir los ferrocarriles, engendra las ideas en el cerebro de los filósofos".

También le pareció necesario y urgente la crítica de los enemigos de la filosofía; primero la religión, después las instituciones políticas y el Estado cristiano. Hay que fundar el Estado sobre la razón. Marx pasaba así de la filosofía crítica a la política crítica. Pronto pasará a la economía crítica (pensamiento en el subtítulo del capital: "Crítica de la Economía Política").

(Concluye en el próximo número).

(1) Estos dos folletos constituyen una doble apología de la Revolución Francesa y del arte griego:

"Hegel vivió en el pueblo francés al Mesas de los pueblos; en la Revolución Francesa vivió la verdadera salud de la humanidad."

"Hegel era un gran amigo de la religión griega y, en general, del pueblo griego. No describió ninguna religión con tanto entusiasmo como la religión griega. Es natural, desde que, en su esencia, no es del todo una religión. La llama religión de la belleza, del arte, de la libertad, de la humanidad."

Paúl Capit, en Palmrain (Ducado de Baden). " (es en Alemania, señores) "... la pólvora detallada a continuación (proveniente de la fábrica de pólvora de Pont-de-Buis):

"2.200 kilos de pólvora B. M. 11. " "200 kilos de pólvora B. M. 13. "

"Nuestro envío comprenderá 66 cajas, etc., etc." (Exclamaciones en la extrema izquierda).

Fue ese día que el diputado, Henry Andraud, gran hablador de guerra, exclamó: "¡Sí! ha fusilado a algunos que traicionaron mucho menos a su país que el señor Schneider!"

JEAN GALTIER - BOISSIERE

rios Marx

# Cartas a Kugelmann

N.º 10

11 de Octubre de 1867

N.º 11.

Londres, 10 de junio de 1867.

Querido Kugelmann:

Querido amigo:

HAGA el bien de tratar que la respuesta adjunta aparezca en el Zeitung für Norddeutsland, y en caso de que éste se negase, en otro órgano hanoveriano. La cosa tiene importancia desde que efectivamente, tengo la intención de ir a Alemania dentro de algunas semanas. Toda la nota huele a Stieber. (1)

Dentro de algunos días le enviaré el informe oficial sobre el Congreso de Ginebra, que aparece en fascículos en un diario de aquí en inglés y en francés. El Commonwealth está enteramente sumergido en el Reform movement. (2). Su redacción está en muy malas manos. Por el momento tenemos razones para dejar hacer, aunque, como accionistas, podemos intervenir.

Nuestra Sociedad tuvo toda clase de dificultades con el Sr. Bonaparte durante estos últimos tiempos. Pronto le contactaré. Le ruego que me haga el favor de hacerme saber lo que hace Liebknecht y para qué lado se inclina.

Suyo

K. M.

La pieza adjunta a esta carta:

COPIA

Tengo el honor de rogar a la honorable redacción de la Zeitung für Norddeutsland, la publicación en sus columnas de la siguiente rectificación.

Quiera aceptar,...

KARL MARX

A LA REDACCION DE LA

Zeitung für Norddeutsland.

La nota que, probablemente por inadvertencia, se ha deslizado en el número 5522 de su diario:

"El Dr. Marx, que vive en Londres... parece haber sido designado para recorrer el continente y hacer propaganda para este asunto (la "próxima insurrección" en Polonia)".

me parece que es un producto policial maquinado con vistas a no sé qué "asunto".

Londres, 18 de febrero de 1867.

KARL MARX

(Segunda pieza agregada a la misma carta):

Zeitung für Norddeutsland del 21 de febrero de 1867, N.º 5527.

(Título de Berlín)

(KARL MARX). El Sr. Karl Marx, de Londres, nos hace saber que la nota de la prensa inglesa (Ver N.º 5522 de la Z. f. N.), según la cual habría sido designado para ocuparse de la próxima insurrección en Polonia y recorrer el continente con esa finalidad, está desprovista de todo fundamento.

—X—

Tenia sobre sí todo el anuario militar, su familia es de las que proveen abundantemente a nuestro "valiente ejército" con hombres de honor y buena talla. Era una niña joven, instruida y alegre; pero aristocrática y "negro blanco" (9) hasta la punta del pelo. No quedó menos asombrada cuando supo que había caído en manos de un "rojo". La consolé, sin embargo, asegurándole que nuestro "rendez vous" (10) transcurriría sin efusión de sangre. Y la vi alejarse sana y salva hacia su destino. Pensad qué ganga sería para los Blind y demás demócratas - vulgares: Mi conspiracy with Bismarck (11).

Hoy remita la 14.ª pliego de pruebas. La mayor parte las recibí estando en lo de Engels, quien se mostró extraordinariamente satisfecho con la cosa y la encuesta escrita de manera muy fácilmente comprensible, con excepción de los pliegos 2 y 3. Su juicio me tranquilizó, porque mis trabajos siempre me disgustan mucho a primera vista, una vez que están impresos.

Le envío a su señora, a quien debo renovar mi sincero agradecimiento por su amistosidad y amable acogida, la fotografía de mi segunda hija Laura. Las demás fotografías están agotadas y habrá que hacerlas rehacer. Engels hace confiar también una fotografía suya y otra de Wolff.

Sus envíos lo han entretenido mucho. Hágame presente en el caso de que Madamchen (12) le reconozca en la escuela, de otro modo no hubiera dejado de escribirle.

And now, adio!

Suyo,

KARL MARX

(1) Stieber, W. Agente de la policía alemana, especialista en persecuciones políticas. Organizador del proceso de los comunistas de Colonia (1851). Participó activamente en la persecución contra los socialistas después de 1848.

(2) Movimiento por reforma electoral.

(3) Su estada en la casa de Kugelmann.

(4) A mal tiempo, buena cara.

(5) Dana orrañe.

(6) Estaba agarrado.

(7) La señorita.

(8) Pasaes que helados.

(9) Colores de Prusia.

(10) Entrevista.

(11) Conspiración con Bismarck.

(12) Hija menor, la hija de Kugelmann.

## Pronto remedio

EL 26 de Marzo el Presidente Cárdenas firmó el decreto de disolución de todas las organizaciones fascistas, e hizo a los periodistas la siguiente declaración: "Estoy actualmente convencido que la actividad de las agrupaciones fascistas tiende únicamente a dividir las organizaciones obreras y a oponer dificultades al Gobierno en su esfuerzo para impulsar la vida social y económica del país. Es una nación como Méjico no hay sitio para aventuras fascistas, pues su tendencia es exclusivamente contra-revolucionaria, y no podemos permitir esto.

## "TIEMPOS MODERNOS"

Ninguna película de Chaplin despertó más expectativa que ésta, ni fué más esperada; ninguna desconcertó tanto ni fué tan discutida después de su aparición.

"Tiempos Modernos" surgió desde los orígenes, extrañamente influenciado. Sabemos que Chaplin mismo modificó varias veces sus proyectos, que muchas escenas fueron suprimidas, que el final fué reescrito totalmente. Y sabemos también que la censura introdujo en el film sus tijeras para recortar aquí y allí aquello que más escorzo le provocaba.

No obstante todo este calvario, "Tiempos Modernos" se nos aparece ahora como una de las grandes obras de Chaplin. Tiene la magnitud de "El Circo", de "La quimera del oro", de "Luces de la ciudad"; y aunque acaso su ajuste sea menos riguroso — a veces le sobran para ello — tiene una viva actualidad y un sentido social más claro y más profundo.

Cómica en alto grado, plena de una comicidad que sólo decae contadas veces, esta película esconde un amargo sedimento tras ese desbordado buen humor; muestra una agria y dura intención satírica que se derrama constantemente en alusiones más o menos veladas. Y a pesar de todas las limitaciones que la han ceñido y acotado, a pesar de todas las deformaciones que ha debido soportar, adquiere por momentos una trascendencia y una amplitud no superadas por ninguna de las obras del genial hufo.

"Tiempos Modernos" se presenta así teniendo muchas semejanzas con "A nous la liberté", pero teniendo también grandes diferencias: semejanzas de formas, diferencias de espíritu. Chaplin muestra con mayor crueldad el cuadro del hombre devorado por los clientes y de ruidos hostiles, Carlitos es apenas un átomo humano, perdido e inadaptado. Todos los elementos de tortura que la sociedad maneja para exprimir al hombre, gravitan sobre él. La cadena le amarra, dejándole como un tic burlesco el gesto del trabajo; el patrón le obside, proyectándose en fantásticas pantallas, siempre omnipresente y amenazador como un dios malvado.

Carlitos es ahora un mísero rodaje teatral. Su enemigo no es ya el policía como en los viejos tiempos de su vagabundaje; ahora le persigue uno mucho más duro: la máquina. Hasta para comer se le somete a la máquina, una máquina absurda y atroz que le arroja la sopa a la cara y le obliga a masticar tuercas de acero y le abofetea, al fin, en una escena despiadada y angustiosa. Chaplin no ha hecho jamás una sátira social tan áspera como la ha hecho en esta escena.

Sólo por la locura puede librarse. Y se libera así, en unos breves cuadros cuya irresistible eficacia cómica no disimula la ácida intención. Ajeno al ritmo implacable de la cadena, Carlitos juega con su verdugo, va y viene, saltando como un duende travieso por entre los arduos organismos de acero, manejando las llaves inglesas como si fuesen flores, echando aceite a los hombres tal que si se hubiesen convertido en piezas de un dispartado engranaje.

Toda esta parte del film, es sin duda la mejor organizada, y sostiene el parangón con los mejores momentos de "La quimera

del oro". Nada puede pedirse más claro y más sólidamente. La locura en "Tiempos modernos" juega un papel análogo al del sueño en "El pibe" o en "Idilio campestre"; y no le es inferior en cuanto a ingenio ni en cuanto a espontaneidad y certera realización. Del hospital, Carlitos es devuelto al mundo y lanzado nuevamente a la barandina de la calle. Anotemos aquí otro admirable acierto: el agudo episodio que Chaplin dedica a todos aquellos que se espantan del fantasma comunista o que fingen espantarse de él. Inútil es querer torturar el sentido de tal episodio, harto simple y claro: basta agitar un trapo rojo, así sea el humilde banderín de señales, para provocar una algarada policial y arrojar a la cárcel a un vagabundo. En nuestra tierra de América, donde hasta se intentó proscribir el rojo de los semáforos ferroviarios, esa escena adquiere un oportuno sentido caricaturesco.

Liberado de la máquina, Carlitos cae en manos de la policía. Pero la cárcel es menos dura que la fábrica y el polizone menos enemigo que el patrón. Y allá va de la calle a la prisión y de la prisión a la calle, sin comprender cómo sus actos mejor inspirados, se traducen siempre en nuevas desventuras.

Toda esta parte de "Tiempos modernos", que se presenta claramente como una segunda etapa, acusa una ordenación menos rigurosa. Las malaventuras de Carlitos se suceden a lo largo de una serie de sketches puestos a continuación unos de otros, y sujetos sólo a una interdependencia relativa. Es posible, hasta aislar en esa serie, temas culminantes que tienen el valor de solos musicales: el astillero, la comida, la casa, el patinaje, la canción. Cada uno de ellos constituye un módulo que existe por sí y que está apenas ligado a lo restante.

Hay que buscar en esta aparente desconexión, un propósito deliberado, un deseo de subrayar el vaivén de esas vidas llevadas y traídas al azar, de hacer más visible el desorden de estos "Tiempos modernos". Acaso allí cuenten también en buena parte las múltiples vicisitudes porque atraviesa esta película; pero no hay duda de que, aún sin ellas, siempre hubiera mantenido tal aspecto. Y no es desagradable; nos da la sensación de estar viendo sucederse todos estos acontecimientos en la caprichosa iteración que nos lo ofrece la vida misma.

Algunos de estos "solos" del film son de la más bella calidad. Así el sueño de la castita — burlesco ideal pequeño burgués —; así la exhibición de patinaje; así la interminable ronda del pollo que nunca logra Carlitos hacer llegar a su destino. Otros en cambio aparecen fríos, insuficientes o fatigosos. La escena de la cocaína no rinde lo que pudiera esperarse; la de la máquina, con Chester Conklin, es francamente pesada. Sin embargo, la mayoría de estos momentos tienen un valor positivo y eficaz y recordan los momentos culminantes de los grandes films.

Es curioso constatar cómo Chaplin ha tenido placer en remozar retazos de viejas películas y en ponerlos nuevamente en valor manejándolos con admirable maestría. Muchas escenas de "Tiempos modernos" resultan réplicas, más o menos directas, de otras hace

mucho olvidadas. Así hemos podido saludar a los antiguos y felices hallazgos de "Carlitos patinador", "Carlitos inspector de tiendas", "Carlitos vigilante", "Carlitos vagabundo" — aquellos remotos films de 1915 y 1916 — que aparecen ahora renovados y completados, traídos a la luz de una nueva técnica con ese gusto por los primitivos del cine con que René Clair trae a veces las carreras y las caídas del film francés de antigüedad.

Casi totalmente mudo es "Tiempos modernos". La voz humana apenas se oye de tanto en tanto; y es sólo para gritar, dar ruidas voces de mando o proferir sonidos inarticulados. Chaplin demuestra nuevamente lo que tantas veces se ha dicho: la palabra es elemento ajeno al cine y si actualmente predomina en él, desnaturalizándolo, es sólo por la complacencia que la industria tiene para con todo aquello que halague los hábitos, buenos o malos, del público.

No es verdad que se extrañe la ausencia de la palabra. Tan sólo podría extrañarse como la ausencia de un elemento espírico y molesto, pero cuya constante intrusión estábamos acostumbrados a soportar.

En la inimitable escena de la canción, Carlitos narra, en un guirigay de palabras inventadas, la prolija historia de una aventura amorosa; y nada dejamos de saber de ella, ni aún sus detalles más nimios. De este modo Chaplin se burla del "100 por 100 parlante" que infligieron el cine comercial; de este modo cubre lo que se hablamos; que el cine tiene un lenguaje propio y nunca es más elocuente que cuando se ciñe a él sin pedir nada a nadie.

El couplet de Carlitos ha de quedar en el panorama de sus films agregado al número de aquellos hallazgos, como la danza de los panes, como el sermón sobre David y Goliat; expresiones íntegramente cinegráficas, aparte de su ingenio, su originalidad y su humor.

Paulette Godard ha sido el gran descubrimiento de Chaplin para "Tiempos modernos" en cuyo clima está admirablemente coetaneada. Fresca, nerviosa, vibrante, tiene un impulso juvenil que la hace rauda, prestándole una elástica gracia con que anima todas las escenas por donde pasa. Pero, aparte esa bella fugacidad algo selvática, como de corza, Paulette Godard se muestra actriz de rara sensibilidad; y en algunos momentos de emoción logra dar a su móvil más firme, de rasgos tan agudos y firmes, una finísima ternura.

Los restantes actores apenas se ven y no son sino anónimos rodajes de esta vasta maquinaria de la que Chaplin se muestra mecánico delicado y seguro. Pasan rostros que nos recuerdan los remotos tiempos de Mack Sennett y de Edna Purviance; pasan nombres — Wirtel Lucas, Chester Conklin, — que quisiéramos ver mejor valorizados. Pero de todo eso sólo queda Chaplin en la pantalla.

No es un film político "Tiempos modernos", ni menos aún, un film revolucionario. Pero es, sí, un film harto veraz que va por el certero camino de la risa a señalar el desorden y la incoherencia de un régimen. Carlitos es en él como un símbolo del hombre sin maldad, sin artificio, sin cálculo, desti-

## Los "Armadores" de Alemania

HAY una ley de la economía moderna que debería poder asegurar el mantenimiento de la paz del mundo; es la que comprueba que cuanto más desarrollados industrialmente son los países menos pueden prescindir unos de otros.

Si se priva a un país cualquiera — hecha excepción tal vez de los Estados Unidos y de la U.R.S.S. — que constituyen verdaderos continentes económicamente unitarios — del intercambio con las otras naciones, su vida económica estará bloqueada a corto plazo. Es el principio en que se apoyan las sanciones y su eficacia no podría ser mejor demostrada que planteando la hipótesis de su aplicación a Alemania, uno de los tres países más industrializados del mundo.

El simple examen de las cifras del comercio exterior de Alemania en 1935 revela que Europa es su principal proveedor y su mayor cliente. A pesar de todos los esfuerzos de los dirigentes hitleristas en el sentido de la autarquía, la parte de Europa en las importaciones alemanas no ha cesado de aumentar: de 54 oja en 1933 subió a 60 oja el año pasado. De 1929 a 1935, las importaciones europeas del Reich han aumentado en el 60 oja.

Esta dependencia creciente de Alemania respecto de Europa toma un carácter más agudo todavía cuando se examinan sus relaciones particulares con cada uno de los países europeos. Se percibe así, como lo mostraremos a continuación, que la menor modificación de estas relaciones acarrearía un trastorno completo en toda la política comercial de Alemania.

Pero nos es necesario primeramente destruir la leyenda de que Alemania podría bastarse en materia de armamentos. La industria de guerra reposa en cierto número de materias primas, minerales, rieles y combustibles líquidos, que son todos absolutamente indispensables. Revisemos lo que sucede con los materiales más importantes para Alemania.

**PETROLEO.** — Se ha hecho mucho barullo a su respecto y en verdad que el aumento de la producción nacional es elocuente, pero las 450,000 toneladas de petróleo extraídas en 1935 por Alemania de su sub suelo sólo representan el 11,4 oja de la cantidad importada ese mismo año, descontadas las exportaciones. En 1935

Alemania importó cerca de 4 millones de toneladas de petróleo (y derivados) que le costaron 840 millones de francos.

**HIERRO.** — La importancia de este mineral para el armamento de Alemania no necesita demostrarse. Recordemos que tres países, Francia, Suecia y España suministran aproximadamente el 89 % del



hierro que Alemania no podría prescindir de ninguna manera.

**COBRE.** — El porcentaje del Reich en el consumo mundial de cobre ha sido, en 1935, de 275,000 toneladas o sea el 17 %. Su producción nacional no llega a 25,000 toneladas. Ha debido, pues, importar 230 mil toneladas, principalmente de los Estados Unidos (20 %) y de las posesiones inglesas (Rodesia y Canadá).

**BAUXITA.** — Previendo las dificultades de su aprovisionamiento de cobre, Alemania ha impulsado considerablemente la producción de aluminio que subió de 20,000 toneladas en 1934 a 55,000 toneladas en 1935. Este aluminio se extrae de la bauxita, de la que Alemania no produjo el año pasado más de 1000 toneladas, mientras que importó 505 mil toneladas. Uno de los más grandes proveedores de bauxita para Alemania resulta ser Francia: un tercio de las importaciones alemanas le corresponden. El resto es suministrado por Hungría (218,000 toneladas) y por Yugo eslavía (150,000 toneladas).

**MANGANESO.** — El ascenso considerable de las importaciones alemanas de manganeso, es índice suficiente de su importancia. Este mineral es, en efecto, indispensable en la fabricación de aceros especiales. Los principales proveedores de Alemania en manganeso fueron, en 1935, la U.R.S.S., con 76 % y el Imperio Británico con 20 %.

Ello es suficiente para que todos esos materiales agrupen en torno a un propósito y — antes que nada — para que adquieran un significado fuerte y definido.

Colocada, íntegra y sola, frente a "La quimera del oro", esta película puede parecerse ahora como hilvanada con desprecocuencia y un poco al acaso (ninguna, sin embargo, fué más prolija y laboriosamente trabajada); considerada en cada una de sus partes, ofrece con generosa abundancia motivos y escenas de brillante calidad, algunos de los cuales nada ceden frente a los mejores que haya realizado Chaplin en sus mejores films.

J. M. PODESTA

**FERRO - SILICIO, CROMO, TUNGSTENO, Etc.** — Es conocido el papel capital que tienen actualmente las aleaciones de hierro en la producción de material de guerra. Hasta 1933 Alemania fué la principal exportadora. Desde el advenimiento de Hitler, no solamente cesaron las exportaciones, sino que Alemania importa cantidades considerables de aleaciones de hierro. En este renglón la dependencia de Alemania es casi total, pues no posee ni hierro ni ninguno de los minerales que entran en las aleaciones: silicio, cromo, manganeso, vanadio, tungsteno, titanio, molibdeno, etc. Alemania es tributaria principalmente de Inglaterra por el tungsteno, que lo extrae de su posesión de Hong-Kong. El silicio le es suministrado por Yugo eslavía, Suecia y Noruega.

De las 22,150 toneladas de aleaciones de hierro importadas en 1934 por Alemania, 10,000 corresponden a Noruega y 6000 a Suecia. (Boletín del Comité de altos hornos, Junio de 1935).

**ZINC.** — A pesar de todos sus esfuerzos, Alemania no ha conseguido producir más de la mitad de su consumo en 1935 y todavía hay que señalar la rareza de los minerales cincíferos en su suelo, porque debe importarlos en su casi totalidad, sobre todo de Alta Silicia polaca. Lo mismo sucede con el PLOMO.

En lo que concierne al NICKEL y al ESTANO, Alemania se encuentra en dependencia casi total, en lo que se refiere a los materiales brutos.

Se comprueba así que a excepción de la fundición y del acero, la industria de guerra alemana es absolutamente tributaria de las importaciones de extranjero para los materiales especiales indispensables en el armamento moderno.

Por otra parte, no hay que pensar que Alemania encuentra, por sus propias exportaciones de materiales que se utilizan en la industria de guerra, del punto de vista financiero, una compensación para sus importaciones de la misma índole.

En 1935, el comercio de minerales, fuera del carbón, le dejó un déficit bruto de 219 millones de marcos; para los metales el déficit fué de 164 millones y el de los combustibles líquidos de 140 millones; el de las materias primas para la fabricación de productos químicos, de 36 millones. Los únicos excedentes de las entradas provienen de la venta de carbón y ascienden a 282 millones de marcos.

En este solo capítulo el desbalance neto total de Alemania alcanza la cifra de 1,700 millones de francos.

Tenemos, pues, una doble demostración: primero, que Alemania es fuertemente tributaria del extranjero para sus compras de materias primas indispensables para sus industrias de guerra y segundo, que estas compras no serían posibles si su comercio general con cierto número de países no le dejara un balance favorable importante.

Alemania encontró en 1935 salida en Europa para el 72 % de sus exportaciones. Más claro aún; cuatro estados, países básicos de la Sociedad de las Naciones, Francia, Inglaterra, Bélgica y Ho-



toriales a la historia" (L. Weber). Y también son anteriores a la historia el nacimiento de las relaciones de propiedad y las clases, plenamente formadas al entrar en el período histórico. Refiriéndose a los griegos, dice Morgan: "Nos llamamos a un período histórico, aun cuando todavía en sus umbrales, donde encontramos claro y completamente establecido el principio electivo con respecto al cargo más alto elegible por el pueblo. Es lo que, precisamente, se hubiera esperado de la constitución y principios de las gentes, aun cuando debemos suponer que el principio aristocrático se había robustecido con el incremento de la propiedad y que fué el origen del derecho hereditario donde éste existiera". (p. 402)

**E. Varga**

## La situación económica mundial

(IV Trimestre de 1935 - Fragmento)

### La mala situación de la clase obrera

N O sé si era necesario demostrar que Alfredo L. Palacios tenía la detestable preocupación de mostrar en falta a Marx sin otras razones que las que extrae de lo que él mismo ignora. Pero siempre es cierto lo que enseñaba Montesquieu, el sabio Montesquieu, que tanto sabía de la organización social de los germanos y tan agudas reflexiones materiales ha en "Espíritu de las Leyes": "Nada retardará tanto el progreso de los conocimientos como una obra mala de un autor célebre, porque antes de instruir es menester desmentar" (T. II, página 389.) Aunque tengamos que ajustar el pensamiento al caso, con prólogo malo por obra mala" y en lugar de "autor célebre", decir el esteta romántico y patriota, ilustra parlamentarista, catedrático, dirigente político y faro de la sabiduría de estas feraces tierras, comprendidas las Malvinas.

**P. CERUTI CROSA.**

### Regiones de crisis angustiosa

M IENTRAS que las zonas enteras de paro absoluto no sean reconstituidas, nadie podrá hablar de fin de la crisis en Inglaterra. El gobierno británico desistió hace un año. Los Cesarios espaciales con la misión de consagrar todo su tiempo y sus esfuerzos a mejorar la situación de esas regiones. Uno de estos agentes, M. Stewart, acaba de publicar su primer informe. Declara en él que el porcentaje de desocupados asegurados no ha disminuido; que no se concibe aún cómo podrían reanimarse las industrias; que nadie se arriesga a emprender trabajos en gran escala y que se ha llegado hasta estudiar la posibilidad de instalar pequeñas granjas en lugar de las grandes usinas y finalmente que se busca trasladar la gran región de desocupados a otras regiones.

### Tonada conocida

ES en este momento que se hace oír el coro de los financistas. "¡Ahuyentada la confianza en los negocios! Toda intervención del Estado es detestable. Las exigencias del sindicalismo desaniman a los poseedores de capitales, y sin capitales, no hay más percepción de impuestos..." —tal podría ser la divisa de la banca en su lucha contra el Estado. Se forman manifestaciones y ligas que anuncian un golpe de estado; la más ruidosa y mejor financiada de ellas, así como la mejor armada, movilizó. Después de las camisas negras y de las camisas pardas, tenemos ahora, desfilando por las calles de Méjico, las camisas doradas.

LA influencia deformadora de la crisis general del capitalismo sobre la marcha cíclica de la reproducción capitalista aparece de una manera especialmente clara en la situación actual de la clase obrera. El considerable aumento de la producción industrial del mundo capitalista

### PRODUCCION Y SITUACION DE LA CLASE OBRERA EN ESTADOS UNIDOS (1)

	Octubre 1934	Octubre 1935	Aumento en o/o
Índice de la producción 1923-25 = 100	73	95	30
Índice de la tasa del empleo	78,4	85,3	9
Índice de la suma de salarios pagados	61,0	76,1	23
Índice del coste de la vida (Nat. Ind. Conf. Board)	80,9	83,9	4
National Industrial Conference Board (noviembre)	10,2	9,2	
R. R. Nathan (septiembre)	10,2	10,9	
American Federation of Labor (septiembre)	10,9	11,0	
National Research League (octubre)	10,2	13,6	

Bien que embelleciendo sistemáticamente la situación de la clase obrera, estas cifras muestran con toda claridad lo que sigue:  
a) Durante el año 1935 ha sido obtenido un aumento de la producción industrial de un 30 por 100, con un número de obreros ocupados solamente en un 9 por 100.  
b) Un aumento de la producción industrial de un 30 por 100 ha sido obtenido con un aumento de un 23 por 100 solamente de la suma de los salarios, habiendo sido reducida esta misma suma de salarios del poder compra en un 4 por 100 por el alza del coste de la vida, lo que reduce a un 19 por 100 el aumento de la suma de los salarios.  
c) Bien que la producción de octubre haya sido inferior en un 21 por 100 solamente a la del nivel de 1929, ha habido, según los diferentes cálculos, de 9,2 a 13,6 millones de parados completos. (Los cálculos del muy capitalista "National Industrial Conference Board" son, según su propia confesión, muy bien bajos que altos.)

	Octubre 1934	Octubre 1935	Aumento en o/o
Índice de la producción industrial (1929 = 100 en septiembre)	83,7	101,4	21
Número de los obreros ocupados	15.636.000	16.508.000	5,6
Número de los parados completos registrados (diciembre)	2.507.090	2.507.000	4

El aumento de la tasa de explotación del obrero en Alemania se ha desarrollado en 1935 en un grado aún mayor que en los Estados Unidos. Los otros países ofrecen un espectáculo análogo.  
En lo que concierne a la situación de los obreros ocupados, la presencia de un ejérci-

	Tercer trimestre 1934	Tercer trimestre 1935	Aumento en o/o
Total de los salarios y los sueldos (en millones de marcos)	7.621	8.115	6,5
Número de las personas ocupadas "regularmente" y "suplementariamente", en setiembre	15.900.000	16.740.000	5,3
Índice del coste de la vida (oficial), setiembre	121,7	123,8	1,7

Si tenemos en cuenta que el coste de la vida real ha tenido que aumentar durante el año transcurrecido en un 1,7 por 100, sino aproximadamente en un 10 por 100, se com-

ta durante los dos últimos años no ha conducido a una disminución correspondiente del paro de las masas.

Las cifras y el índice del "paro mundial", publicadas por diversas instituciones son tan poco seguras, que es inútil hablar de ellas. A continuación damos las cifras y edulos oficiales de los principales países capitalistas, paralelamente al índice de la producción industrial, a fin de demostrar claramente la diferencia entre estos dos índices.

La diferencia del aumento de la producción del 30 por 100, y el aumento de la tasa de empleo del 9 por 100 resulta de la racionalización llevada a cabo durante la crisis, de la intensidad del trabajo y del mayor rendimiento y del aumento del grado de explotación del proletariado. Esta diferencia se profundizará a un ritmo acelerado durante los próximos años, con el progreso de la renovación de las máquinas, actualmente en pleno desarrollo en los Estados Unidos.

### PRODUCCION Y EMPLEO EN ALEMANIA

EL régimen hitleriano se ha jactado de que terminaría el paro. Pero en diciembre, el mismo Gobierno fascista ha tenido que reconocer una alza vertical del número de los parados, habiendo alcanzado el aumento a medio millón. El número de los parados en diciembre de 1934 se ha encontrado de este modo casi alcanzado.

	Octubre 1934	Octubre 1935	Aumento en o/o
Índice de la producción industrial (1929 = 100 en septiembre)	83,7	101,4	21
Número de los obreros ocupados	15.636.000	16.508.000	5,6
Número de los parados completos registrados (diciembre)	2.507.090	2.507.000	4

to de millones de parados pesa, naturalmente, sobre la marcha del trabajo. Siendo incompleta y poco digna de fe la estadística oficial, no se puede más que rara vez demostrar con cifras la agravación de la suerte de los obreros ocupados. Para Alemania poseemos las siguientes cifras oficiales (2):

	Tercer trimestre 1934	Tercer trimestre 1935	Aumento en o/o
Total de los salarios y los sueldos (en millones de marcos)	7.621	8.115	6,5
Número de las personas ocupadas "regularmente" y "suplementariamente", en setiembre	15.900.000	16.740.000	5,3
Índice del coste de la vida (oficial), setiembre	121,7	123,8	1,7

prueba una nueva agravación de la parte ocupada de la clase obrera alemana.  
La suerte de la parte ocupada del proletariado de Gran Bretaña se caracteriza por las cifras siguientes:

Índice del salario semanal (1929 = 100) (3) 94 14  
Índice del coste de la vida (1929 = 100) 87,8

	Noviembre 1934	Noviembre 1935	Aumento en o/o
Índice del salario semanal (1929 = 100) (3)	94 14	95 34	1,6 0
Índice del coste de la vida (1929 = 100)	87,8	89,6	2,0 0

En resumen: el aumento de la producción industrial en 1935 ha aportado mayores ganancias a la burguesía, pero apenas ha mejorado la situación de la clase obrera. El aumento de la suma de salarios ha tenido que ser pagado en parte por un rendimiento mucho mayor. Ha sido contrabalanceada en parte por el aumento del coste de la vida. El paro crónico masivo subsiste hasta en los países en que la producción ha crecido más allá y sobrepasado el nivel de 1929.

### LAS PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO ULTERIOR

P OCO a poco, designadamente según los países y las industrias, y con repetidos retrocesos, el mundo capitalista va venciendo la crisis industrial cíclica que ha estallado en 1929. Sería un error el no querer ver este proceso. Pero sería un error aún mayor el admitir que se comience a hablar de una nueva estabilización del capitalismo, de una nueva prosperidad, como después del desandamiento de la primera crisis de la postguerra. El cuadro de conjunto del mundo capitalista es hoy esencialmente diferente de lo que era a la salida de la primera crisis de la postguerra.

Desde el punto de vista económico: La formidable necesidad de capital fijo que hizo su aparición durante la guerra mundial en la mayor parte de los países capitalistas, a causa del aumento de la usura y del emplazamiento insuficiente del capital fijo; la necesidad de viviendas, surgida también durante la guerra mundial; la exportación de capitales, que comenzó con una gran fuerza, y la racionalización, efectuada sin tener en cuenta la crisis general del capitalismo, creado, a la vez, una gran extensión pasajera del mercado capitalista en la sección I, lo que entrañó también, naturalmente, una extensión del mercado de los medios de consumo. Hoy día, el mundo está mucho más profunda que en aquella época. (La expresión sección I se refiere a la parte de producción social que produce los medios de producción de la sección II a la producción de artículos de consumo. — N. R.)

El excedente del capital fijo, devenido ya visible en la fase de prosperidad, y que ha tomado dimensiones colosales durante la crisis, ha impedido una extensión vigorosa del capital fijo (salvo para las industrias de guerra). El enorme paro crónico de masa y la mayor tendencia al embrocamiento de la clase obrera, que de esto emanó, impidieron el desarrollo del mercado para los artículos de gran consumo. La "racionalización de crisis"—aumento del rendimiento debido ante todo a la intensificación del trabajo sin inversión de nuevos capitales, con inversiones mínimas—jugó en el sentido de la restricción más que en el de la extensión del mercado. Este mercado, este factor —potente factor en aquella época de la extensión del mercado capitalista— continúa estando reducida al mínimo. Las bases económicas para una estabilización variable, aún más corta, faltan.

Desde el punto de vista exterior: La estabilización estaba basada sobre el hecho de que las potencias imperialistas victoriosas se encontraron satisfechas pasajeramente con el nuevo reparto del mundo operado después de la guerra mundial; se pusieron de acuerdo sobre las maneras de explotar a los vencidos y a China, así como sobre la explotación, sin trabas, de sus colonias respectivas, y aseguraron de este modo un período de paz relativa. Hoy las contradicciones imperialistas se entrelazan de múltiples maneras. Los Gobiernos y los Estados Mayores de los países capitalistas continúan buscando de aliados para la guerra. La guerra por un nuevo reparto del mundo está ya en pleno curso en África y China. La carrera universal a los armamentos ha alcanzado proporciones gigantescas. El Gobierno hitleriano reclama cada vez más abiertamente la restitución de sus antiguas colonias a Alemania y "espacio" para el pueblo alemán.

Las guerras en curso pueden transformarse a cada momento en una nueva guerra mundial.

Desde el punto de vista de la lucha de clases: En aquella época, por medio de un sistema combinado de violencias y de concesiones políticas (derecho al voto, jornada de ocho horas, seguros sociales, etc.), la burguesía, con ayuda de la socialdemocracia, consiguió comprimir la revuelta de la postguerra del proletariado. Era el reinado de la ideología del "pacifismo democrático", de la "democracia económica", del paso pacífico al socialismo. Hoy, en la mayor parte de los países, la socialdemocracia no puede ya cumplir su papel de antaño de principal sostén social de la burguesía. La burguesía se ve obligada cada vez más a reconocer que no existe ya mejoría democrática para el sistema capitalista. Se ve obligada a recurrir al método fascista de terror abierto contra las masas trabajadoras a fin de poder continuar manteniendo temporalmente su dominación de clase. Una lucha violenta se desarrolla entre las clases burguesas. En ninguna parte se podría descubrir un signo de estabilización. La inestabilidad de todas las condiciones políticas interiores y exteriores es el principal índice del capitalismo en el período actual, el del comienzo del segundo ciclo de guerras y revoluciones.

En estas condiciones no se puede esperar que el ciclo industrial actual—hasta si la explosión de la guerra mundial se encuentra algún tiempo retrasada—pueda conducir a una verdadera fase de prosperidad, con un gran número de países. Del mismo modo que la crisis, se ha distinguido de las crisis anteriores en su profundidad y en sus consecuencias especiales; del mismo modo que la depresión ha sido de un "género especial", así también la reanimación y la fase de prosperidad que se desarrollará en ella, en algunos países serán de un género especial, profundamente modificadas por la acción de la crisis general del capitalismo.

No puede ser cuestión de una verdadera fase de prosperidad, como en los ciclos de antes de la guerra. Las condiciones de una nueva crisis maduran, ya desde este momento, y son visibles en los países en que alcanzado el nivel de 1929, y esto a pesar de que un grupo de países capitalistas continúa estando en la fase de la crisis o de la depresión más profunda. En Alemania, en el Japón, en Italia, donde la economía es profundamente deformada por los armamentos y la guerra, que superan a las fuerzas económicas del país, la nueva crisis puede estallar en todo momento. Los factores que han hecho brotar de nuevo la economía cíclica durante estos últimos años —construcción de viviendas y extensión del capital fijo para la satisfacción del mercado interior, proteccionismo que ha hecho más receptivo este mercado, etc.—están agotados más o menos sus efectos.

Es significativo que, a pesar del aumento de la producción y de los beneficios de la burguesía, muchos economistas burgueses no manifiestan un verdadero optimismo.

EN las actuales condiciones, extremadamente inestables y con crisis, no es fácil trazar una perspectiva para 1936. Con todas las reservas requeridas, la evolución siguiente nos parece la más probable.  
El aumento de la producción industrial continuará en los Estados Unidos. Este aumento posee una base sólida en el reemplazamiento detenido durante la crisis del capital fijo gastado moral y materialmente. El considerable grado de ocupación de la industria productiva en la Unión Soviética en 1936. El utillaje de los ferrocarriles debe ser también renovado. La construcción de viviendas podrá continuar también, sin interrupción, durante los próximos años. Los gastos de armamentos (financiados por capitales de otro modo inempleados) contribuirán también al aumento de la producción. Y si la venta de automóviles es verdaderamente me-

nor que durante los meses del otoño de 1935, continuará, sin duda, siendo bastante elevada. El aumento continuo de la producción industrial en los Estados Unidos podrá ejercer una cierta influencia favorable sobre los otros países capitalistas—teniendo en cuenta el gran peso de los Estados Unidos en la economía capitalista mundial (más del 40 por 100)—y retrasar la maduración de las premisas de una nueva crisis cíclica.

En Gran Bretaña, el mejoramiento de la situación económica podrá continuarse también en estas condiciones.

En lo que concierne al Japón, algunos síntomas marcan la disminución de la actividad de las industrias exportadoras; toda la economía japonesa está grandemente quebrantada por la inflación y por los gastos de guerra y de armamentos que pesan de una manera insostenible sobre la débil base económica. Una nueva crisis puede estallar en cualquier momento. Alemania e Italia se encuentran en una situación análoga.

En lo que concierne a Francia, pensamos que ha superado ya definitivamente—y no solamente temporalmente, como en 1932—el fondo de la crisis y que en 1936 registrará un nuevo período de prosperidad que las luchas interiores no alcanzan un grado de violencia tal, que la gran burguesía tenga que recurrir a la huida de capitales y a la desorganización de la producción. Las perspectivas son las mismas para España.

La situación de los países agrarios y coloniales podrá continuar mejorándose lentamente a causa de la tendencia al alza de los precios de los productos agrícolas.

Teniendo en cuenta la desigualdad especial marcada del desarrollo según los países, no es posible trazar una perspectiva única.

**E. VARGA.**

- (1) Cifras de la "Survey of Current Business", diciembre, 1935.
- (2) "Extracto del Konjunkturstatistisches Handbuch", 1936. Publicado por el Instituto para el estudio de la conjuntura.
- (3) "London annual Cambridge Economic Service" del 23 de diciembre de 1935.

### El "Bonus Bill"

LA aprobación del Bonus Bill por el Congreso americano, obliga al ministro de Finanzas de los Estados Unidos, a agregar a la cuenta de gastos del Estado federal, la suma de 2.500 millones de dólares. Por esta sola causa, la Deuda pública sube de 31.000 millones a 33.500 millones, más de 490.000 millones de francos.

El Congreso y el gobierno no han reconocido nunca los gastos exigidos por las pensiones y retrocesos concedidos a los antiguos combatientes y a sus parientes incapaces, y así lo muestran los dos cuadros publicados por el coronel Ralph Tobin en el New York Herald Tribune:

### GASTOS POR PERSONA

Calculados sobre el número de muertos y heridos a fines de 1933 (en dólares)

Estados Unidos	2.688
Canadá	263
Gran Bretaña	58
Francia	51
Alemania	49
Italia	43

### GASTOS

Calculados sobre el número de hombres movilizados a fines de 1933 (en dólares)

Estados Unidos	181
Canadá	98
Francia	26
Gran Bretaña	24
Alemania	23
Italia	12

# NUEVAS DE LA "TIERRA PROMETIDA"

Ciudades desiertas, huelga general, policías ambulando en medio de árabes acostados o sentados ante sus casas, pero dispuestos a saltar a cada instante. Barrios incendiados, mujeres y niños asesinados, frutos de esfuerzos de muchos años destruidos.

La Biblia y lo prospectos de viaje de la Agencia Cook llaman a este país la "Tierra Prometida". Los Judíos empiezan a darse cuenta que una vez más esas promesas no serán cumplidas. Desde hace 6000 años el pueblo elegido ya no está en su primera decepción.

Es falso que una "entente" entre los Judíos y los Arabes sea imposible en Palestina. Me atrevería mismo a afirmar que no solamente los Judíos sin también los Arabes la deseaban.

Sin embargo, hay causas...

Italia

El Reich, en fin.

Si desde el comienzo, el sionismo hubiese sido un irresistible movimiento popular, si hubiese sido la manifestación de la voluntad espontánea de algunos miles de infelices sin patria, si los proletarios judíos hubiesen venido para encontrar en Palestina un asilo, para trabajar en un pie de igualdad con los Arabes, desde mucho tiempo atrás no existirían más conflictos entre estos últimos y los Judíos.

Y, además, el sionismo, al menos bajo un aspecto capitalista, será todo lo que ustedes quieran, menos un movimiento popular y espontáneo. Es una sociedad anónima, una empresa. El hecho de que 200 mil obreros judíos trabajen en Palestina no cambia en nada la situación. En Estados Unidos existen más de 100 millones de trabajadores, no obstante lo cual nadie se atreverá pretender que es una república popular.

Los capitalistas judíos, aliados a los capitalistas de otras naciones, han sugerido a sus desdichados compatriotas esta famosa palabra de orden: adueñarse de Palestina. Es el "ideal" en nombre del cual se organizaron colectas en Nueva York y Bucarest y se hizo sufrir a los "voluntarios" judíos privaciones inhumanas.

Entre tanto, en algunos círculos se hizo todo lo posible para despertar la conciencia nacional de los Arabes. Estos no se dejaron tirar de la oreja. Hace poco tiempo, el ejemplo de los recientes acontecimientos de Egipto y el de algunos estudiantes propagandistas de la demasiado famosa universidad árabe de El-Hazar del Cairo, despertó su apetito. Pero, hecho curioso, es la primera vez que Italia, después de haber "participado" en las revueltas de Egipto, se mezcla en las cosas de Palestina. Y esto para inquietar a Inglaterra que no desea que la situación se agrave. Mientras tanto Roma enloquecida por sus últimas "victorias" en Abisinia, susurra... ¿por qué no?, con ser un día "la protectora de todos los Arabes!" Hace algún tiempo, cierto Alejandro el Grande, cuya estatua adorna el jardín del Duce, ya lo había pensado.

Y la situación en Palestina parece ser tanto más grave cuanto que esta vez los Arabes, orgullosos de su éxito en Egipto,

to, y trabajados por la propaganda hitlerista antisemita, están decididos a llegar hasta el final. Durante este tiempo, la inmigración judía continúa. Es la carrera al matadero.

Porque el problema de la Palestina no es un problema étnico y si un problema social. Podría ser fácilmente resuelto en-

tre los pueblos árabes y judíos, entre trabajadores árabes y judíos, pero es insoluble entre capitalistas, vale decir, imperialistas.

Exactamente igual, por lo demás, a los otros **problemas!**

IMRE GYOMAI.

## INVITACION RECHAZADA

EN la carta en que el Prof. Carlos Grant Robertson, vice-canciller de la Universidad de Birmingham, expone las razones por las cuales este gran establecimiento rehusa la invitación para ser representado en el 55.º aniversario de la Universidad de Heidelberg, este verdadero universitario recuerda que "desde 1933 la Universidad de Heidelberg ha expulsado cuarenta y cuatro profesores por razones políticas, religiosas o sociales y que se les privó de sus medios de subsistencia sin la menor compensación; no solamente se les suprimió su salario, sino que por añadidura se les prohibió el acceso a las bibliotecas y laboratorios."

"Se nos dice intencionadamente, escribe el vice-canciller de la Universidad de Birmingham, que algunas eminentes personalidades británicas han aceptado dictar conferencias en Heidelberg, en el transcurso de las cuales han señalado to-

do lo que los separaba de la manera de pensar y de obrar que impera en las universidades alemanas; pero nosotros sabemos que en la Alemania nazi todas estas reservas y declaraciones han sido cuidadosamente silenciadas y que toda visita hecha por un universitario británico es explotada como una aprobación hecha al régimen. En estas circunstancias el Senado de la Universidad de Birmingham ha decidido por unanimidad no aceptar la invitación de la Universidad de Heidelberg."

"Hemos rehusado nuestro concurso porque nos consideramos buenos europeos y porque lo que ha pasado en las universidades alemanas es la negación ofensiva de la sana vida y realidad universitarias..."

Como corolario de esta actitud, las Universidades americanas de Varsar, de Amherst y del estado de Virginia y también de la de Estocolmo, no aceptaban la invitación de la Universidad de Heidelberg.

## MONDE

no es negocio particular  
ni empresa lucrativa

Con intención que no interesa puntualizar, ciertas personas se preocupan en difundir la especie de que MONDE es un negocio lucrativo para beneficio de su Dirección.

Aún cuando esto no importa una inculpa moralmente molesta, resta apoyo solidario por parte de quienes aceptan esa versión.

Debe saberse que es absolutamente falso. En la Dirección y Redacción de MONDE, a pesar del intenso trabajo que demanda, **NADIE gana absolutamente nada.**

MONDE pertenece al núcleo de **Amigos de Monde** que lo ha financiado adquiriendo precesiones y una **Comisión Fiscal** realiza el control de la contabilidad. Hasta hora se cubren los gastos y todo aumento de ingresos será destinado al mejoramiento de MONDE, en parte iniciado en este número.

Es preciso, pues, que se intensifique el apoyo económico en favor de MONDE y se rechace por falsa toda versión que pretenda mostrarlo como una empresa lucrativa.

Con éste número se renuevan las suscripciones por **CINCO NUMEROS**. Demuestre su solidaridad comprensiva de nuestro esfuerzo y de nuestros propósitos, renovando su suscripción, haciéndose suscriptor si no lo es, y prestando la adquisición de **precesiones de cinco y diez pesos, pagaderas en mensualidades de un peso.**

Dirija sus pedidos, con la precisión de su domicilio, a la Administración de MONDE, Rincón 615, Montevideo. Uruguay.

**MONDE SE VENDE EN LA MAYORIA DE LOS PAISES DE AMERICA CENTRAL Y DEL SUR.**